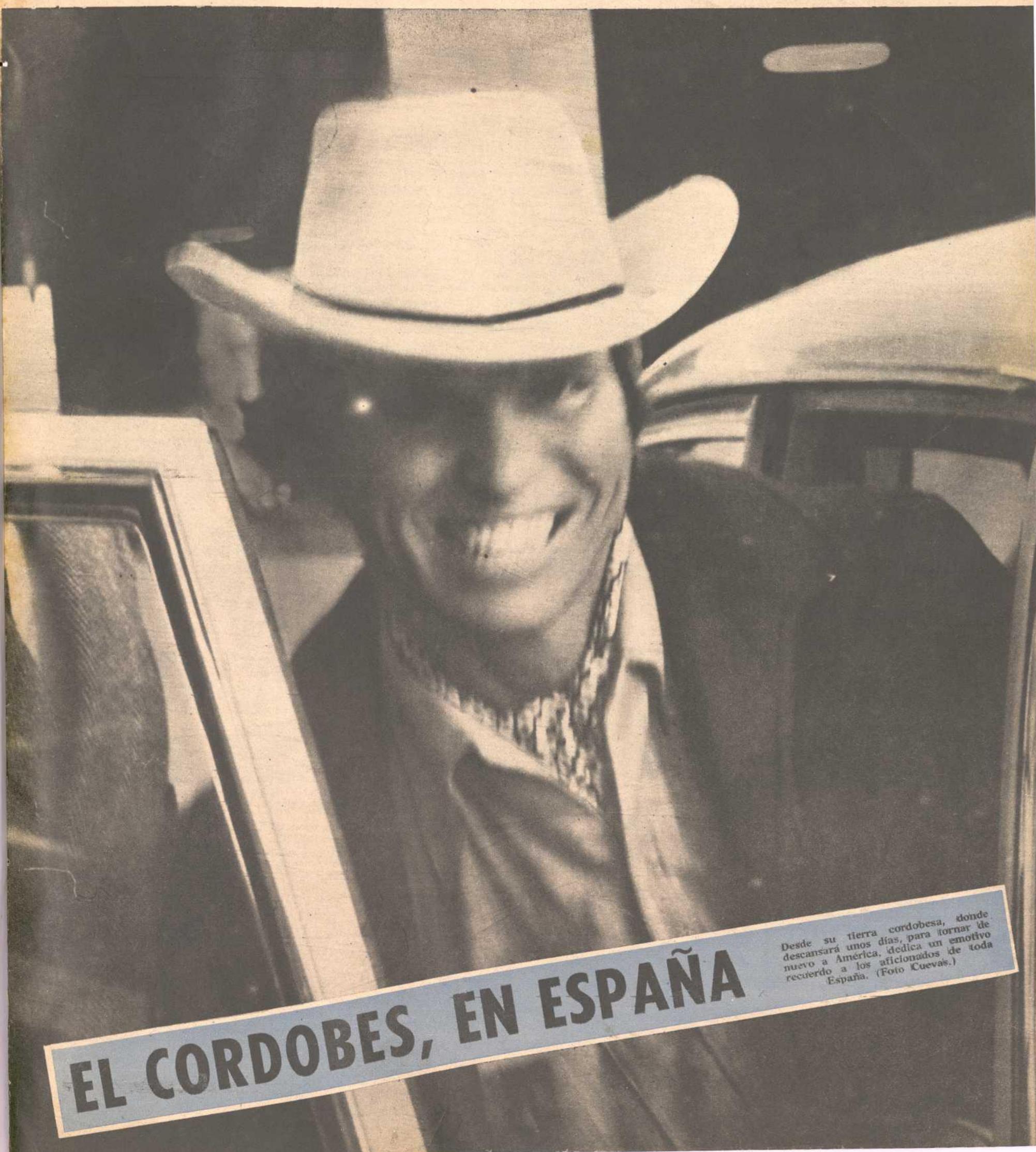


EL RUIFEDO

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS

Núm. 1.072 ● 5 enero 1965 ● Dirección y Redacción: Avenida del Generalísimo, 142 - Tel. 235 22 40 ● Precio: 10 ptas.



EL CORDOBES, EN ESPAÑA

Desde su tierra cordobesa, donde descansará unos días, para tornar de nuevo a América, dedica un emotivo recuerdo a los aficionados de toda España. (Foto Cuevas.)

EL TORO: ¡GRAN CLASIFICADOR!

Un año más ha aparecido la clasificación de matadores de toros, novilleros y rejoneadores a efectos laborales. Aquí ocurre al revés que en el fútbol, en el que las clasificaciones surgen al final. Se nos advierte, como todos los años, que los diferentes grupos, catalogados en números ordinales no implican diferenciaciones artísticas, sino meramente distinción en materia de remuneraciones económicas entre matadores y subalternos.

Hemos mirado detenidamente la reacción. Hay muchas cosas que no comprendemos. Nombres que entran en el grupo especial, algunos de los cuales deseáramos que no salieran con las manos en la cabeza; pues los contratos no se consiguen así como así, y para llegar a veinticinco con los actuales honorarios que perciben picadores y banderilleros hay que arriarse un rato largo, pero que muy largo...

Es curioso que en el segundo grupo figure Dámaso Gómez, pues el madrileño ya está anunciado como banderillero del reapareciente Antonio Ordóñez.

También nos extraña que en el primer grupo de los novilleros no aparezcan «fichados» más que tres, mientras en el segundo se incluyan muchos nombres de postín, con la alternativa llamando a la puerta.

En la clasificación de extranjeros no aparecen toreros mejicanos. Únicamente los Girón, situados en el especial para extranjeros, que es otra clase de especialidad.

Sin embargo, los rejoneadores están encantados con el primer grupo. La mayoría se han incluido en él. La representación femenina ha quedado reducida a Lolita López Chaves, De las Gira María, Amelia Gabor, Amina Assis, Paquita Rocamora, etc., sólo aparece clasificada la gentil segoviana.

Y luego saldrá el toro haciendo selección con sus ambestidas y diciendo aquello de «que en el toreo todo lo que no sea torear son ganas de jugar a los papeles», más o menos laborales, pues de que la fiesta es fiesta siempre mandó el toro..., con perdón de cuantos han intentado, hasta hoy, desposeerle del cetro.

LA CLASIFICACION

La Junta Nacional Sindical Taurina ha procedido a la clasificación de matadores de toros, novilleros y rejoneadores para la temporada taurina de 1965. Dicha clasificación, que no implica diferenciaciones en la concepción artística, sino mera distinción en materia de remuneraciones económicas en la relación laboral entre matadores y subalternos, queda establecida así:

MATADORES DE TOROS

GRUPO ESPECIAL. — Julio Aparicio, Antonio Ordóñez, Miguel Báez (Lltri), Antonio Borrero (Chamaco), Paco Camino, Santiago Martín (Viti), Pedro Martínez (Pedrés), Diego Puerta, Jaime Oostos, Fermín Murillo, Curro Romero, Manuel Benítez (El Cordobés) y Manuel Cano (El Pireo).

GRUPO PRIMERO. — Antonio Mejías (Bienvenida), Manuel Vázquez, Gregorio Sánchez, Joaquín Bernadó, Victoriano Valencia, Miguel Mateo (Miguelín), Manuel García (Palmeño), Carlos Corbacho, Andrés Vázquez, Gabriel de la Haba (Zurito), Andrés Hernando, Agapito García (Serranito) y Luis Parra (El Jeleziano).

GRUPO SEGUNDO. — Luis Segura, Paco Corpas, Vicente Fernández (El Caracol), Antonio Ortega (Orteguita), Pepe Osuna, Rafael Pedrosa, José María Clavel, Francisco Antón (Pacorro), José Martínez (Limeño), Rafael Chacarte, Manuel Blázquez, Vicente Blau (El Tino), Marcos de Celis, Curro Montenegro, Emilio Oliva, Paco Moreno, Juan Calleja, José María Montilla, Manuel Herrero, José Luis Barrero, Manuel Amador, Manolo Carra, Dámaso Gómez, Santiago Castro (Lugullano), Paco Herrera y Juan Tirado.

GRUPO TERCERO. — Los no clasificados en los anteriores grupos.

MATADORES DE NOVILLOS

GRUPO ESPECIAL. — José Fuentes,

Andrés Jiménez Torres (El Monaguillo) y Sebastián Borrero (Chamaco).

GRUPO PRIMERO. — Manuel Alvarez (El Bala), Agustín Castellano (El Puri), Joaquín Camino, Antonio Sánchez Fuentes, Gregorio Tebar (El Inclusero), José Luis Caetano, Vicente Puzón, Aurelio Núñez, Pedro Mengual (Carloteño), José González Copano, Eduardo Ordóñez, Francisco Rivero (Paquirri), Antonio Ruiz (El Barquillero), Paco Pallares, José María Inchausti (Tinín), José Luis de la Casa, Gabriel de la Casa, José Luis Capille, José Luis Teruel (El Pepe) y Francisco Ruiz (Limonos).

GRUPO SEGUNDO. — Miguel Oropesa, José María Susoni, Pablo Gómez Terrón, José García (Mondelío), Juanito Jiménez, Rafaelín Valencia, José María Membrives, Luis Alviz, Antonio Segura (El Malagueño), Paco Puerta, Tino Morote, Antonio Ruiz (Espartaco), Eugenio Vaz (Curri de Camas), Diego Francisco, Raúl Sánchez, Antonio García (Currito), Constantino Sánchez (Zorro de Toledo), Rafael Astola, Adolfo Avila (El Paquiro), Luis Fernández (El Jocho) y Sebastián Palomo (Linares).

GRUPO TERCERO. — Los no clasificados en los anteriores grupos.

REJONEADORES

GRUPO PRIMERO. — Don Angel Peralta, don Alvaro Domecq Romero, don Rafael Peralta, don Josechu Pérez de Mendoza, don Fermín Bohórquez y don José Ignacio Sánchez Sánchez.

GRUPO SEGUNDO. — Señorita Lolita López Chaves, don Cándido López Chaves, don Manuel Moreno Pidal y don Juan Pérez de Guzmán.

GRUPO TERCERO. — Los no clasificados en los anteriores.

EXTRANJEROS

GRUPO ESPECIAL. — César Girón y Curro Girón.

GRUPO PRIMERO. — Efraín Girón.

NOTA. — Los matadores de toros, novilleros y rejoneadores de aquellos países con los cuales no exista convenio serán clasificados por la Junta correspondiente del sector taurino del Sindicato Nacional del Espectáculo con categoría no inferior al segundo grupo.

AÑO NUEVO, ¿VIDA NUEVA?

Parece que así debiera ser; pero la experiencia de la vida nos dice que de eso, nada; que todo sigue siempre casi lo mismo. Y en el mundo taurino no podía ser diferente.

Así que todo seguirá igual. El aficionado continuará diciendo que los toros son más chicos; que la Fiesta se nos va de las manos... Que si las plazas se llenan es gracias a los turistas de allende. Y que si tal o que si cual.

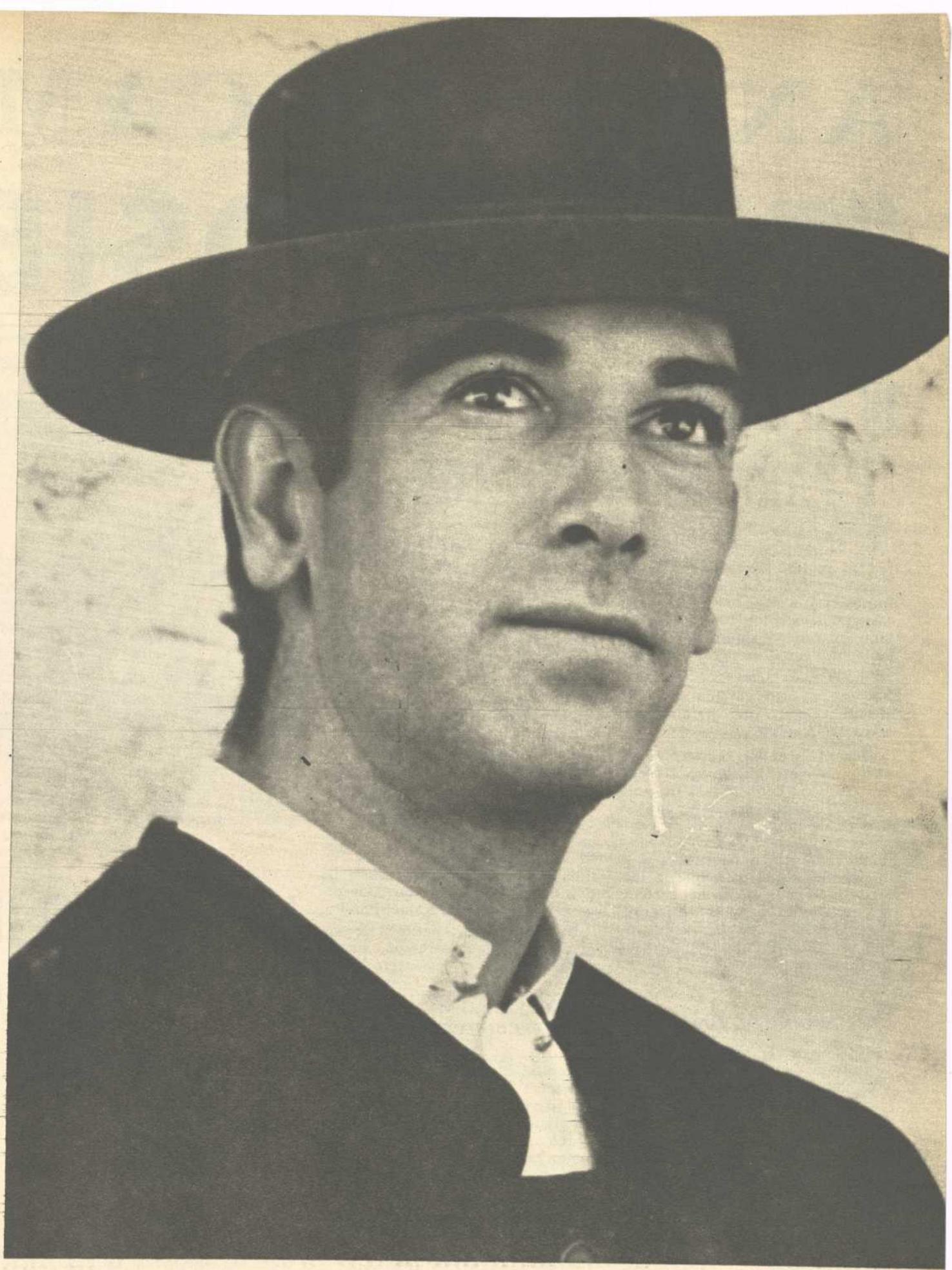
Y como todo es lógico y natural, y siempre fue así, pues no vemos por qué tienen que ocurrir cosas nuevas...

¿Y qué cosas nuevas pueden hacerse?...

Bueno; no sigamos diciendo, que empieza el año y no hay que discutir.

Queremos y deseamos que todo marche maravillosamente por y para bien del más hermoso espectáculo del mundo. La Fiesta de los toros.

Antonio CASERO



LUIS SEGURA

A TODOS LOS EMPRESARIOS, COMPAÑEROS, AFICIONADOS Y PRENSA

¡FELIZ AÑO, AMIGOS!

ANTONIO CAMPOS

"EL IMPOSIBLE"

DEJO LA CARRERA DE MEDICINA PARA HACERSE TORERO

Ha fallecido en Méjico, su tierra, el pasado martes, día 29 de diciembre, Antonio Campos "El Imposible", uno de los toreros más castigados por los toros y, sobre todo, un valiente de los de verdad. Momentos antes de perder el conocimiento dijo a sus familiares:

—Voy a otra corrida... no se aflijan... Quiero que me entierren cerca de Joselillo...

(José Laurentino López, "Joselillo", novillero nacido en Nocedo de Curueño (León), el 12 de julio de 1922, aunque residente en Méjico desde muy joven. El emocionante estilo de Joselillo, su valor extremado, traían de cabeza a la afición del aquel país, que lo idolatraba. Su anuncio en los carteles era suficiente para garantizar el lleno. El día 28 de septiembre de 1947 sufrió una gravísima cornada de la que falleció el 15 de octubre.)

"CARNE DE TORO"

Antonio Campos "El Imposible" era "carne de toro", como se dice en el argot taurino. La mala suerte se cebó siempre con el diestro mejicano de manera cruel. Le cogían los toros hasta haciendo el paseillo, pero Antonio Campos nunca desfalleció en su intento de ser figura del toreo.

Llegó a España en mayo de 1962 con una cornada sin cicatrizar. Nada más llegar a Barajas hubo de ser atendido por los médicos. Su presentación en España—su gran ilusión—hubo de aplazarse hasta el 24 de junio, festividad de San Juan, en que actuó en Palma de Mallorca.

Casi todas las actuaciones de su primera temporada en España tuvieron como escenario los "feudos de Balañá". En la Ciudad Condal hizo su presentación el jueves día 5 de julio, alternando con Gregorio Sánchez y Fermín Murillo, en la lidia de un encierro de Ibán, dando la vuelta al anillo en sus dos enemigos.

Una lesión en la mano derecha, en su quinta corrida, ante la afición barcelonesa, le hizo a El Imposible poner fin a la temporada.

BALANCE DE 1963: NUEVE CORRIDAS Y CUATRO COGIDAS

Abrió la campaña de 1963 Antonio Campos "El Imposible" en Málaga, el 14 de abril, cortando una oreja y recibiendo una cornada de pronóstico menos grave. Reapareció en Figueras el 5 de mayo, logrando dos apéndices.

Tomó la alternativa en Madrid—pues la que había recibido en Tijuana no tenía validez en España—el día 12 de mayo, primera corrida de la feria de San Isidro, actuando de padrino Pedrés, quien en presencia de Andrés Vázquez le cedió el toro que abrió plaza de lidia ordinaria de la ganadería de don Carlos Núñez, ya que por delante había actuado Rafael Peralta.

El "manito" tuvo petición de oreja en el de la ceremonia, siendo ovacionado en el que cerró plaza.

UNA OREJA EN MADRID EN SU SEGUNDA CORRIDA

Repitió El Imposible ante la "cátedra" el día 15, cuarta corrida ferial, cortando una oreja. El día 26 consiguió otra en Palma de Mallorca, resultando cogido el 9 de junio en Plasencia.

Vuelve a los ruedos el 25 de julio en Palma de Mallorca, sufriendo una cornada grave. El día 11 de agosto reaparece en Santander y, al día siguiente, en San Sebastián es cogido de gravedad.

No era una exageración decir que El Imposible era "carne de toro".

SU ULTIMA CAMPAÑA EN MEJICO

Según nuestros datos en la temporada de 1964 toreó Antonio Campos siete corridas, despachando catorce toros y cortando seis orejas y dos rabos.

En una de estas corridas, en la del 9 de febrero, en la plaza de Méjico (D. F.), confirmó la alternativa, teniendo como padrino a Calesero y de testigo a Puerta. Los toros pertenecían a la vacada de Tequisquiapan. Escuchó palmas en su primero y estuvo voluntarioso en el otro.

El día 12 de octubre, toreando en



El toro ha doblado a sus pies. El valiente torero azteca ha triunfado. Su gesto demuestra su falta de facultades. El muchacho quedaba exhausto después de sus actuaciones

LLEGO A MADRID EN MAYO DE 1962 CON UNA CORNADA SIN CICATRIZAR

Torreón, sufrió un percance de pronóstico grave.

MICROBIOGRAFIA DE EL IMPOSIBLE

Antonio Campos y Moreno "El Imposible" vino al mundo en Puebla (Méjico) el 8 de marzo de 1936. De familia acomodada, sus padres querían que estudiara una carrera, eligiendo Antonio la de Medicina. Pronto abandonó estos estudios para dedicarse al toreo.

Su presentación en la plaza Monumental de Méjico constituyó un triunfo, toreando varias veces más en el mismo coso con éxito.

Tomó la alternativa en Tijuana, el 25 de julio de 1961, teniendo por padrino a Jesús Córdoba y de testigo a Raúl García.

Obedece su apodo a que es el inventor de un muletazo muy difícil de ejecutar. "Es una especie de pase cambiado, en tres tiempos, ahora que recibiendo a la res con la escarlata en la espalda, a manera de arrucina."

Flores, el gran pintor mejicano, immortalizó este pase en un bello cuadro que ganó el primer premio en una Exposición de pintura celebrada en Suiza.

GANGA

"ERA UNA GRAN PERSONA", AFIRMA DON RAFAEL TORRES, APODERADO DEL DIESTRO

Nos hemos puesto al habla con don Rafael Torres, apoderado hasta el último momento del torero azteca, Antonio Campos "El Imposible". Ambos convivieron en esa lucha desigual con los toros y con los contratos que suele crear fuertes vínculos entre apoderado y poderante. Y ni que decir tiene, don Rafael Torres está muy impresionado.

—Era una gran persona—es su comentario inicial.

—¿Esperaba usted este desenlace?

—Antonio había pensado venir a España en el mes de abril; pero no pudo. Ya estaba muy enfermo.

—¿Durante su estancia en nuestro país había observado usted alguna anomalía en su estado de salud?

—Naturalmente. Precisamente cuando debutó en Madrid—con tanto éxito como tuvo—le encontraba muy falto de facultades.

—¿Cómo era El Imposible?

—Un estupendo muchacho, que además estaba enamorado de su profesión.



Una de las graves cornadas que sufrió El Imposible en España. En el detalle de la fotografía de Paco Mari se puede ver perfectamente cómo el pitón se adentra en la carne del torero



El famoso dibujo del pintor mejicano Flores dedicado al pase que daría apodo a Antonio Campos. Como se puede apreciar citaba de espaldas para acabar girando y sacándose al toro con una espectacular arrucina

BALANCE DE 1963 EN ESPAÑA: OREJA EN MADRID NUEVE CORRIDAS, Y CUATRO CORNADAS



Día de gran alegría para El Imposible. Su confirmación de alternativa en las Ventas, de manos de Pedrés y en presencia de Andrés Vázquez



El Imposible en un magnífico volapié en una de sus actuaciones en Barcelona, plaza en la que tantos éxitos alcanzó

—¿Qué otros amores tenía el torero?

—Estaba casado con la hija del ganadero azteca Pancho Hernández, pero estaban separados.

—¿Motivos?

—Parece ser que ella, que era del norte de Méjico, muy cerca de los Estados Unidos, se le había metido en la cabeza la idea de ser torera. Aquello motivó la separación.

—¿Deja descendencia?

—Dos hijos.

—¿Cuál era su situación económica?

—Muy desahogada. El Imposible vivía muy bien. Quizá fuera demasiado gastador. En este aspecto era como los toreros antiguos: muy rumboso. No le daba importancia al dinero.

—¿Tenía bienes?

—Tenía una finca en Méjico. Ten ga usted en cuenta que en su país actuaba a buen dinero.

—¿Conocía la familia la enfermedad?

—El médico les había dicho con motivo de la operación quirúrgica a la que tuvo que ser sometido que se trataba de cálculos en el hígado. Sin duda para quitar importancia a la enfermedad por aquello de la familia...

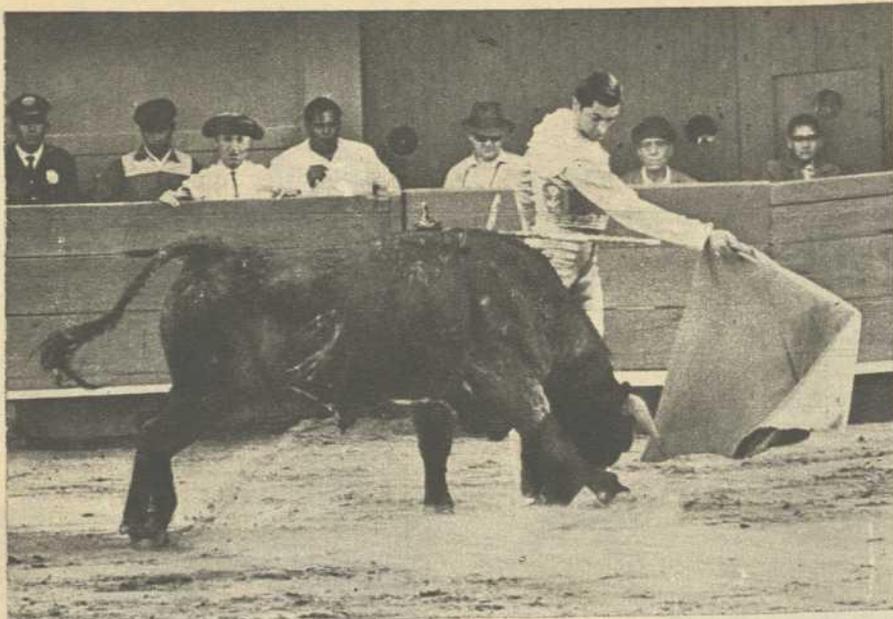
—¿Influyeron las cornadas en el desenlace?

—Los médicos afirman que no han influido los frecuentes percances en la cirrosis que padecía el diestro.

Don Rafael Torres está conmovi-

do. Al margen de los negocios es un hombre que suele ganarse la amistad de sus poderdantes. Aquí en España, al igual que su padre, Torres ha sido y es guía de las ilusiones de los toreros aztecas. Ha muerto El Imposible. Un valiente. Y una gran persona. Lo acababa de decir quien bien le conocía. EL RUEDO lamenta la desgracia de todo corazón.

GANGA



Alfredo Leal en un pase por alto durante la corrida de Pascua en Puebla



El Cordobés torea por alto y con mucho desahogo en la tarde de su éxito

FELICES PASCUAS EN MEJICO

PUEBLA SE VISTIO DE GALA

TRIUNFAL

● ACTUACION DE LEAL, HUERTA Y EL CORDOBES

Una medía buena verónica de Joselito Huerta durante la misma corrida pascual



MEJICO. (De nuestro corresponsal.)—Desde que "Mieleró" salió de toriles hasta que "Dormilón" desapareciera de la arena de El Toreo, de Puebla, rumbo al desolladero, la corrida de Pascua de la ciudad de los Arcángeles se desarrolló en un tono de júbilo en los tendidos, consecuencia del triunfo de los tres diestros.

Porque de todo hubo en este día de Navidad, en el que se vieron lances del más puro sabor clasiscista y detalles de valor.

Empezó Alfredo Leal haciéndole al primer pupilo de Reyes Huerta, un ejemplar codicioso con los caballos, una faena ligada a base de rechazos y pases de pecho. Leal fue empitonado, llegando la emoción a los tendidos, para luego seguir toreando y acabar con "Mieleró" de un pinchazo, estocada y descabello. Vuelta al ruedo.

Joselito Huerta tuvo como primer enemigo a un negro bragao, chico, con poca cabeza, pero muy picoso. Joselito lancea a pies juntos, sigue toreando a la verónica y cierra con la brionesa. El toro llega muy quedado a la muleta, dando Joselito, no obstante, series muy buenas de rechazos, siendo trompicado en dos ocasiones, haciéndole El Cordobés el quite. Mata de estocada y descabello, saliendo a saludar a los medios.

"Chocolate" se llamó el tercer reyeshuertino. Le correspondió a Manuel Benítez. Torea con un arte y una perfección como muy pocas veces le habíamos visto. Fue una faena totalmente diferente a la de su segundo y si en éste le dieron las dos orejas, si mata bien también se las hubiera dado por la faena de muleta con este su primer ejemplar. Había toreado bien con el capote. Mata mal y pasa Manuel a la enfermería a curarse una cortada.

"Muñeco" fue el corrido en cuarto lugar. Cornigacho, negro y terciado. Alfredo lo recoge con el capote. Al toro que ha ido con codicia, lo quitan Alfredo por chicuelinas y Huerta por fregolinas. Comienza Alfredo con pases de rodillas, rechazos, naturales, molinetes, trincherazos, el de la firma y pases de pecho. Un estoconazo y le conceden la oreja.

Joselito recibe a "Centavo" con lances a pies juntos. Comienza la faena con el de trincherera, el de la firma y pases por alto. Cita con la

derecha y luego con la izquierda, naturales. Luego otra vez con la derecha. Es empitonado, dando a continuación lasernistas, molinetes, el de la firma y pases de pecho. Un pinchazo hondo. Dos orejas ganadas a ley y dos vueltas al ruedo.

El Cordobés hizo a su segundo enemigo, "Dormilón", un cárdeno bragao, delanterillo, que empezó con la cabeza alta, derrotando, probando y reservándose una faena totalmente diferente a la de su primer toro. Aquella fue la académica. Esta la de masas. Quiso hacer faena a un toro que parecía que no la tenía y acabó con el peligroso de Reyes Huerta, convirtiéndolo en un marmolillo, a base de tesón, aguante y arrojo. Fue El Cordobés el del año anterior. Con coraje, con celo, con entusiasmo de novillero. Para festejar la Navidad se trajo a la capital las dos orejas de "Dormilón", después de haber salido de la plaza a hombros.

Leal, Huerta y El Cordobés dieron buen regalo de Pascuas.

ECUADOR

EXITO DEL TOREO COMICO

QUITO. (De nuestro corresponsal.)—Para la gente menuda fue un regalo de Pascuas estas dos presentaciones del Bombeo Torero y su troupé de los enanitos que hicieron las delicias de grandes y chicos. Cada uno de los variados números de su extenso repertorio fueron premiados con calurosas palmas y obligados a dar vueltas al ruedo. Todos los pasajes fueron festejados ruidosamente, pues aparte de ser entretenidos constituye un espectáculo que merece la aprobación del público.

A los dos años han regresado, con la sola diferencia que en esta ocasión viene al frente del conjunto Eugenio Celis, jr.; los números del programa merecen la aprobación, las dos horas de duración del espectáculo se los pasa gozando a lo grande. En la segunda tarde cortó las dos orejas Arévalo, en esta tarde estuvo extraordinario y se llevó las palmas del respetable. El martes parten para Bogotá, donde están ya anunciados. Les deseamos muchos éxitos.

A. P. R.

EL RUEDO

Dirección, Redacción y Administración, Avenida del Generalísimo, 142. Teléfs. 2350640 (nueve líneas) y 2352240 (nueve líneas)
Depósito legal: M. 881 - 1958

Año XX - Madrid, 5 de enero de 1965 - Número 1.072

Director: ALBERTO POLO

¡YA VIENEN LOS TOREROS!

Hace muy poco que han llegado las cinco en punto de la tarde. Hace muy poco que en el ruedo travieso de la vida asomó el toro chiquito del Año Nuevo. Un torillo que se fiará grande muy de prisa y cada día será diferente: habrá mañanas que salga de los torillos de la noche abanto; otras, alegre, y muchas más de las que quisiéramos será un marrajo que nos llevará por delante, para hacernos saber que también el arte de lidiar a la vida hay que aprenderlo con cornadas que no dejan un rastro de sangre, pero que a veces duelen más. Porque cuando la vida nos prende por la faja del alma, cuesta mucho más trabajo levantarse y echarse a andar que cuando las heridas pueden curarse con tiempo y reposo.

Ahí están, asomados al portón de cuadrillas, los curiosos que esperan la llegada de los toreros. Ilusión sin estrenar de una tarde nueva. Abajo, tres esperanzas apretadas en tres trajes de

ristas. Ese aficionado y esos niños bien pueden representar a la cátedra y a la masa de la Fiesta tomando posiciones ante la temporada nueva que nos ha traído el Año Nuevo. Como veis, los niños son mayoría. La afición seguirá teniendo razón un año más: y no desaparece.

Pero ahora es tiempo de tregua. Durante el invierno estaremos juntos en las conferencias, en las tertulias y en esos homenajes que casi siempre no tienen motivo serio y debían tenerlo.

Ahora, con el breve paréntesis de la paz navideña, vamos a asomarnos todos a los barandales del Año Nuevo. Todos los que mantenemos en pie

el tinglado de la Fiesta: los que venden el utrero y los que tienen que mandar al matadero al cincheño; los que cobran fortunas por matar las corridas cómodas y los que cubren gastos por despachar las divisas ásperas; los que les gusta el natural de frente y los que aplauden las manotetas.

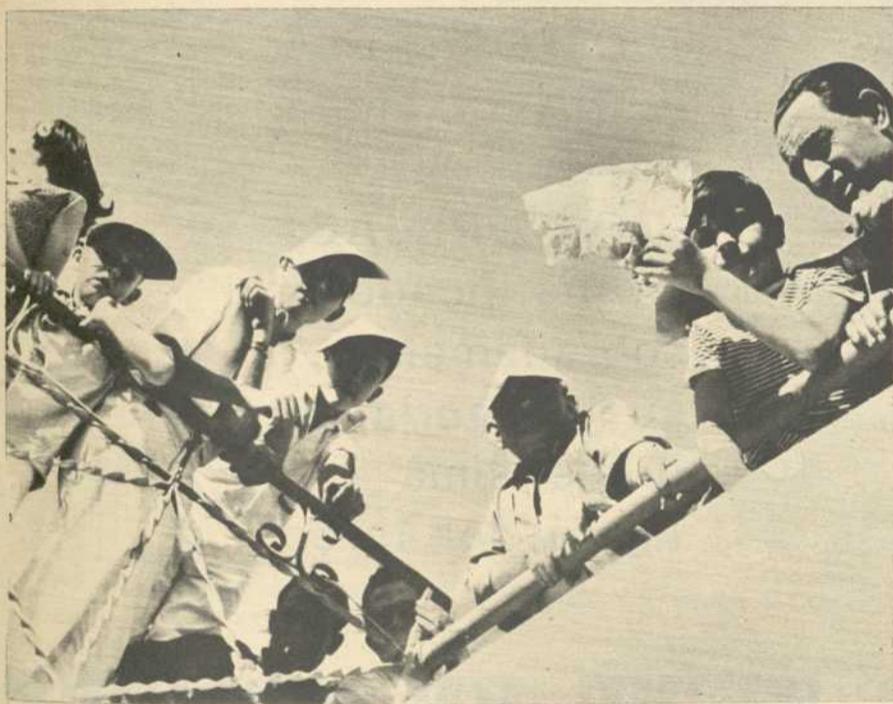
¡Ya vienen los toreros! Ya falta poco para que se asome al ruedo el toro travieso de la vida.

Luego vendrá la guerra. Ahora tengamos paz.

Que todos sepamos darle la lidia adecuada.

Que a ninguno nos prenda por la faja del alma...

¡Que Dios reparta la suerte!



lucés. Y el miedo (ese miedo al toro, al público y al fracaso, que se agolpa en la garganta de los toreros) está arropado en ese capricho de lentejuelas del capotillo de lujo. ¡Ay, qué importante resulta en estos momentos saberse liar el capote! Por eso se asoman—a la temporada—los curiosos. Ahí están el aficionado curtido y los niños. El aficionado de la sofanera, el que "lo ha mamao", va buscando el detalle y el gesto de los toreros. El ya sabe cuándo vienen a arrimarse y cuándo vienen sin sitio, asustados, o a salir del paso sin más gloria. Lo saben con sólo verlos entrar en el túnel de los sustos. Para los niños, en cambio, los toreros son siempre unos dioses vestidos de oro. Los niños son como los tu-

PREGON DE TOROS



*si uno es bueno...
el otro es mejor!*

SOLO GARVEY SUPERA A GARVEY



MAXIMA ATRACCION DE LA TEMPORADA DE AMERICA

Primero en Lima (SEIS OREJAS), después en Quito (CONQUISTADOR DE TODOS LOS TROFEOS DE LA FERIA), y ahora en Cali (DOS OREJAS) ha justificado sobradamente su categoría de primerísima figura del toreo

**LA VERDAD DEL TOREO TIENE UN NOMBRE:
¡FERMIN MURILLO!**

ULTIMA NOTICIA: El próximo domingo hará su presentación en la Plaza Monumental de Méjico

JAIME RANGEL, COGIDO Y CON POSIBLE FRACTURA EN LA MANO DERECHA

MEJICO. — Antes de dar comienzo la corrida de esta tarde en la plaza Méjico se guardó un minuto de silencio en memoria de Antonio Campos, «El Imposible».

La entrada fue casi un lleno. Toros de Javier Garfias, defectuosos, desparejos en presentación y con mal estilo, y algunos de ellos mansos, excepto el sexto, que fue aplaudido en el arrastre. Se lidió un séptimo toro de Piedras Negras, que regaló Victoriano Valencia, el que dio un excelente juego en el primer tercio de su lidia para ir apagándose al final.

El cartel, compuesto por los mejicanos Joselito Huerta y Jaime Rangel, junto con el español Victoriano Valencia, fue lo suficientemente atractivo para que el coso presentara un magnífico aspecto. Hubo que lamentar el bochornoso espectáculo que dieron los directivos de la Unión Mexicana de Picadores y Banderilleros, al tratar de descabalar a un picador, que de no haber sido por la oportuna intervención de la Policía hubiera resultado golpeado.

Victoriano Valencia se enfrentó a los dos toros de su lote, de Garfias, y uno de Piedras Negras que regaló, pero que no se prestaron al lucimiento, a pesar del empeño que puso en ello el diestro español.

Algunas verónicas buenas al primero. Palmas. La ceremonia de la alternativa despertó el entusiasmo en los tendidos, actuando de padrino Joselito Huerta y de testigo Jaime Rangel. Comenzó doblándose superiormente de rodillas en tierra y con un trinchero de remate. Ovación. Derechazos demasiado buenos; se cambió la muleta por la espalda y ligó el pase de pecho. Aplausos. Varios naturales y pases por alto. Terminó con laseristas y afarolados. Pinchazo hondo y estocada. Descabello al primer intento. Aplausos.

Victoriano Valencia ejecutó la fregolina, ciñéndose. Aplausos. El toro llegó al tercio final, veriéndose por ambos lados, y además se caía. Algunos naturales aislados, sacados a base de empeño para después abreviar. Me-

Alternativa de Victoriano Valencia en la "México"

HUBO INCIDENTES CON LA DIRECTIVA DE LA UNION MEJICANA DE PICADORES Y BANDERILLEROS

cer golpe. Aplausos.

Regaló un séptimo toro de Piedras Negras, que embestia con alegría y buen estilo. El diestro español lo veroniqueó estupendamente y remató con dos medias muy buenas por cierto. Aplausos. Quite por lances al delantal, lentos y sedosos. Ovación. Cuando esperábase la faena grande, el toro se vino a menos, poniéndose por delante y frenando sus embestidas. Tres muletazos por alto, rechazos y naturales. Más monadas no podían hacerse. Pinchazo. Media estocada y un intento de descabello. Ovación.

Joselito Huerta, con el segundo—protestado por chico—, dio lances al natural, pero en vista de que arreciaba la bronca abrevió con la muleta, pero falló con el acero.

El cuarto, que era manso, le hizo una faena de dominio con doblones bien rematados, y lo despachó de una media estocada.

Lidió el sexto entre ovaciones desde el principio al fin. Verónicas templadísimas y remate por partida triple con ceñidas medias verónicas. Quite por fregolinas. Ovación y Música. Volvió a to-

rear con la diestra en excelente forma. Ovación. Luego, naturales rematados con el de pecho, de exquisitez manifiesta. Ovación. Hubo rechazos de vuelta completa, cambiándose de mano la muleta. Ovación y música grande. Lástima que necesitara varios pinchazos antes de cuajar una buena estocada. Ovación, dos vueltas al ruedo y saludos desde los medios.

Jaime Rangel salió decidido a triunfar. Con el tercero ejecutó una serie de verónicas muy artísticas y valientes. Ovación. Derechazos a fuerza de insistir y de exponer, en series que remató con el de pecho, entre ovaciones. Luego, naturales con sentido artístico y estético. Ovación. Dos pinchazos, y en el momento que estaba recogiendo un estoque de manos de su mozo de espadas, el toro le embistió tras arrancarse de improvisó, empitonándolo peligrosamente en las tablas. Fue llevado a la enfermería, donde nos informaron que tiene un golpe en la mano derecha con posible fractura, siendo necesario practicarle una radiografía. Le ha sido escayolado el brazo y tardará en sanar más de quince

días. Joselito Huerta terminó con el bicho con prontitud. Soplo fuerte viento y frío durante toda la tarde.

Para el próximo domingo se anuncia la presentación del español Fermín Murillo con toros de La Punta. (Efe.)

Tarde sin gran relieve en Guadalajara

GUADALAJARA.—Lleno. El cartel lo compusieron el venezolano César Girón, el español Joaquín Bernadó y el mejicano Jaime Rangel. El ganado, de don Jesús Cabrera, resultó bueno en general.

César Girón salió del paso con el que abrió plaza. Con el cuarto fue aplaudido con capa y muleta, para pinchar hasta conseguir la estocada. Ovación y vuelta al ruedo.

Joaquín Bernadó escuchó palmas con el capote y cumplió con la muleta, en el segundo, al que mató de un pinchazo y estocada. Bien en el quinto, para conseguir la estocada después de tres pinchazos. Ovación y vuelta al ruedo.

Jaime Rangel se ajustó mucho

al veroniquear al tercero. Aplausos. Lucido quite por chicuelinas antiguas. Ovación. Gran faena con pases de todas marcas, entre ovaciones. Altos, rechazos y naturales excelentes, muy bien rematadas todas las series con el de pecho. Estocada. El bicho tardó mucho en doblar, y por ello todo se quedó en una ovación. Vuelta al ruedo y saludos. Con el último estuvo porfiado y valiente con el capote y la muleta, terminando de un pinchazo y una estocada. Ovación. (Efe.)

Exito de Liceaga en Jaspa

JASPA.—Cartel integrado por los mejicanos Luis Procuna y Anselmo Liceaga. Lleno. Toros de la Concepción, tres que cumplieron y uno bueno.

Luis Procuna, artista con la capa y la muleta en el primero. Estocada. Ovación. En el tercero también fue ovacionado.

Anselmo Liceaga salió del paso con el segundo. Faena superior, con pases de todas clases al cuarto. Estocada. Ovación, orejas, rabo y salida en hombros. (Efe.)

Juanito Gálvez sigue triunfando en Méjico

MAZATLAN.—Magnífica entrada, para presenciar el «mano a mano» entre el mejicano Emilio Rodríguez y el español Juan Gálvez. Toros de San José de Buenavista y la Trasquila, bravos.

Emilio Rodríguez cumplió decorosamente con el primero. Bien en el tercero con la capa y la muleta, para un pinchazo y una estocada. Ovación y vuelta al ruedo. Regaló un toro de San José de Buenavista, bravísimo, y le cuajó un faenón de locura con pases de todas clases, en medio de aclamaciones, música y arendas de vestir que le arrojaba el público, para matar de una superior estocada. Ovación, las dos orejas, el rabo, una pata y varias vueltas al ruedo.

Juan Gálvez, con preciosas verónicas y media, recibió al segundo. Ovación y música. Quite por lentas chicuelinas. Ovación. Una faena superior con pases por alto, trincerazos, series de naturales y de rechazos muy templados y artísticos todos sus pases, rematando cada serie con el forzado de pecho. Las ovaciones y la música no dejaron de sonar durante toda la faena. Estocada buena. Ovación, dos orejas, vueltas al ruedo y saludos.

Aplaudido con el capote en el cuarto, le propinó una buena faena, con pases variados y artísticos para un pinchazo, estocada y descabello. Ovación y dos vueltas al redondel. Los dos diestros salieron en hombros. (Efe.)

No hubo orejas en Puebla

PUEBLA.—El excelente cartel compuesto por los mejicanos Al-

fonso Ramírez, «Calesero», y Joselito Huerta por un lado, y la presentación del español Victoriano Valencia, hizo que se registrara una superior entrada. Del ganado de Zapatepec que se lidió, tres resultaron buenos y los otros con mucho temperamento.

Alfonso Ramírez, «Calesero», se enfrentó al primero y al cuarto, estando muy lucido con el capote en ambos. Ovaciones. Con la muleta abrevió en sus dos toros y estuvo certero con el estoque.

Joselito Huerta recibió al segundo con excelentes verónicas que remató con una media ceñidísima. Ovación. Quite por fregolinas ajustadas. Ovación. Cuajó una superior faena de muleta, con altos, trincerazos y de la firma, logrando ligar con perfección naturales y rechazos templadísimos para rematar cada serie con el pase de pecho entre ovaciones y música. Una buena estocada. Ovación, dos orejas y dos vueltas al ruedo, y saludos desde los medios. Con el quinto, difícil, toreó valientemente con el capote. Aplausos. Faena dominadora y torera, muy cerca de los pitones. Estocada. Ovación y vuelta al anillo.

Victoriano Valencia cayó de pie ante la afición poblana. Al tercero le recetó con varias verónicas muy templadas, y car-

gando la suerte, para rematar con una media excelente. Ovación y música. Quite con unos lances al natural, muy artísticos. Aplausos. Con la muleta logró una estupenda faena, con pases de todas clases, destacando muy notablemente varias series de naturales y de rechazos, templados y artísticos, rematando cada serie con el de pecho o con el cambio de muleta por la espalda, todo en medio de ovaciones y dianas. Falló con el estoque, por lo que perdió las orejas, pues necesitó tres pinchazos, y al fin cuajó la estocada. Ovación. Dio dos vueltas al ruedo y saludos. Con el último, difícil, estuvo dominador y tesonero, despachándolo con un pinchazo y una estocada. Aplausos. (Efe.)

Bolaños, orejeado en Taziutlan

TAZIUTLAN. — Lleno absoluto. Cartel con los mejicanos Gastón Santos —rejoneador— y los diestros Juan Silveti y Jaime Bolaños. Toros de la Viuda de Emilio Fernández, difíciles.

El rejoneador Gastón Santos cumplió clavando superiores rejoneillos y banderillas largas en su primero, siendo ovacionado. Mató de un magnífico rejonazo. Ovación, oreja, dos vueltas al ruedo y saludos. Con su segundo, muy difícil y peligroso—pues le hirió una de sus cabalgadu-

ELECCIONES Y MAS QUE PALABRAS

MEJICO, 2 (Efe).—Se celebró la Asamblea General de elecciones en la Unión Mejicana de Matadores de Toros y Novillos, la que se prolongó por varias horas, resultando borrascosa, pues de las palabras se pasó a las manos, y hubo hasta silletazos y otras cosas demasiado fuertes.

Resultó electo secretario general el matador de toros Jorge Aguilar «El Ranchero». Por lo antedicho, la Asamblea se suspendió, proponiéndose su nueva Junta para el día 15 del mes actual, con el fin de poder designar a los demás miembros del Comité Ejecutivo.

ENTIERRO DEL IMPOSIBLE

MEJICO 29 (Efe).—A las 15,30 de esta tarde recibió cristiana sepultura en el cementerio español el torero mejicano Antonio Campos «El Imposible», fallecido el día anterior.

En Méjico confirmó su alternativa española el 9 de febrero de 1964. Su padrino fue Calesero, teniendo como testigo al sevillano Diego Puerta, lidiándose toros de Tequisquiapán. Posteriormente enfermó de hepatitis. Creyéndose recuperado fue a Torreón, donde recibió una fuerte cornada.

Al curar de esta sufrió complicaciones del mal que le aquejaba, resultando con una manifestación de cáncer en el páncreas, que no se le manifestó hasta el último momento para hacerle más llevadera su postración. El domingo último, antes de la medianoche entró en estado de coma, pero antes de perder el conocimiento pronunció estas palabras:

«Voy a otra corrida... No se aflijan. Quiero que me sepulsen junto a Joselillo, a quien tanto admiré.»

ras—, tuvo que echar pie a tierra y lo mató de una estocada superior. Ovación.

Juan Silveti fue aplaudido con sus dos enemigos, a los que pasó con brevedad.

Jaime Bolaños cumplió con el segundo de lidia ordinaria, y estuvo bien en el último, al que despachó de una buena estocada. Ovación, oreja benévola y vuelta al redondel. (Efe.)

Los novillos de Labor fueron bravos...

MANAVATIO, 2.—Lleno. Novillos de Labor, bravos y de buen estilo. La torera canadiense Carolyn Mahyward, ovacionada al veroniquear al primero. Artística y valiente faena entre ovaciones. Logró una estocada. Ovación, oreja, vuelta al ruedo y saludos. Bien en el segundo, dando la vuelta al ruedo.

Pepe Alvarez dio la vuelta al ruedo por su valentía en la brega de su novillo. Ricardo Montero cortó la oreja por una buena faena con estocada.

Exito de Romerita y de Penita en Monterrey

MONTERREY, 2.—Buena entrada. Novillos de La Playa, regulares.

Américo Garza «Romerita», valiente en el que abrió plaza. Recibió un golpe en la boca al tirarle un derrote, que le hizo sangrar abundantemente. Breve con el estoque. Ovación y vuelta al ruedo. Superior en el cuarto, al que le hizo una estupenda faena matándolo de una estocada. Ovación, oreja y dos vueltas al anillo.

Carlos Pena «Penita» cumplió en el segundo. Muy valiente en el quinto, para una estocada. Ovación, dos orejas, vuelta al ruedo y saludos.

Angel Patiño, al muletear al tercero, recibió un puntazo en el escroto, pasando a la enfermería. Romerita mató al bicho con brevedad. Patiño salió de la enfermería para enfrentarse con el sexto, con el que se portó muy valiente. Ovación.

El Chito corta orejas y rabo en San Luis de Potosí

SAN LUIS DE POTOSI, 2.—Excelente entrada. Novillos de Presillas, cinco que cumplieron y uno bueno, el sexto.

Roberto Segovia fue aplaudido en algunos momentos en sus dos enemigos, primero y cuarto.

Mario de la Borbolla contentió con lo más difícil del encierro; los lidió valientemente y con inteligencia, para despacharlos con prontitud, siendo ovacionado en ambos.

Rafael Muñoz «Chito» salió del paso con el tercero. Superior con la capa, banderillas y muleta en el último, matando de una buena estocada. Ovación, orejas, rabo y salida en hombros.

La Real Sociedad "aplastó" al Langreo

Goles y alineaciones

A los 2 segundos de juego ya marcó un gol. La primera ocasión—gran ocasión—de marcar. Pero llegó al minuto, la cual ya iba en serio, porque precisamente Alfonso escapó por la banda izquierda y desde la misma línea de "kicks" ejecutó un centro alto. Al remate de cabeza se hizo efectiva, pagando al balón con cierto espíritu efectivo. La bola paró en el espacio de la portería a pasarse por encima de la barra.

Mismo signo que el primero. Marcando ya de salida, pues el minuto. Arzac eroga un balón lanzado por Lasa, golpe franco desde la derecha que había tocado Alfonso de cabeza. El remate de Arzac, a un ángulo inabarcable. Poco después Alfonso solo ante Abellano, inauguraba la mejor oportunidad. Lasa tuvo otra pero con lance más precipitado—de la tarde, al que

pusieron bien ejecutado a un balón muerto en el barro tras fallo de Arzac y Martínez. Pero a los 23. Urreaga, en jugada personalísima, hacia el sexto para la Real Sociedad. A los 31 marcaba Arzac el séptimo, y por fin Alfonso, a centro de Mendizábal.

— X —

Los equipos...

No obstante, se descubrieron muchos fallos en el equipo blanquiazul

Me decía en cierta ocasión un colega catalán que las crónicas de los partidos de fútbol que terminaban en empate a cero le costaban muchísimo escribir, "pues no tenía nada que contar". Esta mañana—porque otra cosa no se le ha extendido generalizada y se

Despedida de año con goleada

blán de un centro de la izquierda, de Mendizábal. Al terreno pasado hay que marcarlo. Los jugadores blanquiazules tienen toques de balón para jugarlo fuerte y largo, haciendo el propio "tiro".

DESDE MI RINCON

LOS TOROS Y SU POCA PRENSA

En este momento de las previsiones y advertencias para el nuevo año salta al ruedo una, siempre formulada y desoída siempre: la Fiesta de los toros tiene mala Prensa. Tiene poca, que es como tenerla mala.

Mientras los rotativos hispanoamericanos dedican a los toros y a su mundo una atención especial, de hoja perenne—todo el año—, aquí, en España, en su trono y su cuna, los avatares de la Fiesta apenas si merecen—y eso solamente en sus días colendos—una información minimizada.

Ni su tradición, ni su carácter—que de nacional ha convertido en internacional el turismo—, ni su rango en las Ferias y fiestas que son, antes que nada, "ferias de toros", logran vencer la frialdad de muy importantes órganos de difusión. Alguno raya en el desdén. Sin embargo, ¿acaso interesan más, en ningún orden, los "rollos" y nonadas con que los periódicos del día rellenan la mitad de la escasa mitad que les deja libre el anunciante?

Demos de lado la abrumadora preponderancia que los diarios, hablados y escritos, discrien en el fútbol. Mientras el fútbol constituya una epidemia—endemia, ya—, es obligada la dedicación amplia y preferente que reclama todo suceso sensacional. Las páginas que—entre crónicas de partidos, opiniones, vivisección de árbitros y entrenadores, tablas clasificatorias, entrevistas, genealogía y vicisitudes de cada once; quinielismo, bolsa del fichaje, etcétera—ocupan diariamente la información deportiva, sobrepujando a la información universal, no aumenta a los periódicos un solo lector. Los lectores del género afluyen a su Prensa especializada...

Tampoco la danza de millones del fútbol destina a la publicidad ni una ínfima parte que los toros. Pero la costumbre ha establecido el privilegio con tal ímpetu, que hasta hace poco no era raro que en algún periódico se preguntase qué cifra publicitaria habían alcanzado los toros del domingo para dar dos hojas más de papel... al

fútbol. Y a cambio, claro, de echar al cesto del sobrante esos sintéticos despachos a la moderna: "Toros desiguales. Fúlano, oreja y vuelta. Mengano, vuelta y silencio."

Mas admitido el insoslayable vasallaje al fútbol, sucede que también—con menor y peor disculpa—cuálquier futesa desplaza igualmente a los originales taurinos. Hasta en el cuarto diario hablado de la emisora nacional, inmediato a la celebración de las corridas—diez de la noche—, cuyas primicias esperan, impacientes, aficionados y personas relacionadas con los elementos de la Fiesta, el escucha taurino, preterido y condenado a soportar por delante toda una retahíla de resultados ligeros y copepos, ilustrados con pelos y señales de cada gol, y de bagatelas locales y extranjeras de toda especie, se encuentra más de una vez chasqueado al final porque el mínimo hueco concedido a las corridas de toros—las de novillos están eliminadas—en el rabo de la emisión lo absorbió el record de una nadadora escandinava en piscina de treinta metros, o el baloncesto en California. El curioso oidor táurico, maldiciendo al estado del tiempo y las diez últimas noticias, que le avisan de su chasco,

ha, pues, de resignarse a esperar otra emisión más tardía o a rebuscar emisoras de conexión y horario menos familiar.

Este clima de laconismo ha dado el pobre fruto de que los aspectos técnicos y cuestiones sustanciales del toro, al margen de la crónica o reseña y en los días lectivos—no se diga si es en el invierno—, hayan desaparecido de las columnas diarias. En tal cual rotativo, del mal, el menos, se abre la puerta a una chismografía. En tal cual otro, un comentarista espontáneo—suplanta, de higos a brevas, el silencioso crítico titular. Pero, en general, la polémica y el análisis hanse ahuyentado de los escritos tanto como de las garlas del café, supuesto que los cafés se han, por su cuenta y razón, ahuyentado.

Y así, sin norte ni guía—la tarca instructiva y divulgadora traspasada a

los dominios del fútbol—, los públicos taurinos, heteróclitos, henchidos de damas y turistas, discurren—es un decir—a su talento y se entusiasman o decepcionan sin consejo de nadie. La crítica de las grandes publicaciones, circunscrita en su mayor porción al día de la corrida, les deja que allá se las entiendan con su ruido. Y, por de contado, el grueso de la masa tarda en apearse de sus errores; en penetrar la falsedad de un ídolo o de un lance. No tira el cigarro de su engañada ilusión hasta que la colilla le quemara los labios, versus el entendimiento.

Pedir que en el año nuevo se modifique el "statu quo" sería mucho. Pero, ¿no cabe pedir siquiera que la Fiesta de toros tenga una Prensa igual, ya que no superior, al baloncesto y balonmano, al tenis de mesa, a la jabalina y a la natación?...

CLARITO

INFORMACION TAURINA

EXTRANJERO

Dio comienzo la feria de Cali

CALI (Colombia), 28.—La primera corrida de la feria registró un gran lleno, con el papel agotado desde la vispera. El ganado, regular.

Pepe Cáceres, que abrió la lidia, bien con el capote y la muleta, pero mal con el estoque. En el segundo volvió a dominar el capote y mejoró la faena, por lo que fue aplaudido, mientras el toro se pitó en el arrastre. Por último, brero, con el que fue matado. Paco...

no Antonio Campos (El Imposible) se encuentra en gravísimo estado en un hospital de esta capital, en donde ha experimentado una recaída durante la noche.

Campos tiene varias...

Desproporción inmensa e injusta. Entre las titulares deportivas, que vociferan a toda página hasta los triunfos de los modestísimos equipos de fútbol, y las que proclaman la celebración de una Feria en Colombia, en que actúan los ases de la torería española, hay un abismo. Hacemos un llamamiento a la comprensión de los rectores de nuestros periódicos para que tal estado de cosas no continúe en el cercano futuro

RAZONABLES

Se distancia el R. Madrid, fácil ganador ante el Sevilla (4-0)

Porque el Atlético madrileño perdió (3-1) en Zaragoza

CHAMARTIN 4-0

MESTALLA 1-0

El Sevilla se mostró demasiado duro. El Coruña solo se limitó a defenderse

HOY, ALEJANDRO CASONA, JOSE LUIS VARELA, JOSE LUIS VAZQUEZ-DODERO

LOS HOMBRES DE MAS RELIEVE DE LA



ALEJANDRO CASONA

El teatro no puede vivir fuera de la poesía de la vida. Esta frase se la oímos a Casona en una conferencia a poco de regresar de América. Y era la realidad de su obra y de su propio ser. Casona es poesía. Casona admite el teatro de hoy; pero Casona no lo comparte. A Casona no le pueden gustar las conferencias disfrazadas de teatro.

En cierta ocasión le preguntaron por el mensaje. «¿Qué es el mensaje en una obra?». Respuesta del dramaturgo: «Lo que antes se llamaba tesis. Y añadió: «Va siendo hora de que concedamos unas vacaciones a las palabras «problemática», «impacto», «circunstancia», etc.» Casona siempre ha buscado el choque entre la realidad y el sueño, cosa que se da

siempre en España: «La Celestina y el «Quijote». El gran misterio de su teatro se desprende indiscutiblemente de su tierra asturiana, de su aldea, todo castaños y niebla...

Casona ama a España más que nunca, como él mismo dice: «América me ha dado un infinito amor a España. Aquí estamos en casa de su madre y grita con sus hermanos. En América, en Hispanoamérica, el corazón, la entraña, todo, se vuelve hacia España, se llena de España. A la hora de escribir, escribe uno pisando tierra española. Cuando se ahonda en un tema, cuando se profundiza en una idea, sale lo español.»

Y siendo así, Alejandro Casona, ¿cómo no iba a opinar sobre los toros!

Creo que a los pueblos hay que amarlos ante todo en lo que tienen de singular, de entrañable y apasionado. Y los toros son, sin duda, el más entrañable y apasionado espectáculo del pueblo español. Nuestros más grandes poetas populares, desde Lope de Vega hasta Alberti o Lorca, consagraron a los toros canciones y comedias encendidas. Jugar bellamente con la muerte es siempre una tentación turbadora. El toro es nuestro totem, y hasta nuestra geografía adopta como un símbolo la forma de una piel de toro.

Lástima que todo esto tenga que venir envuelto en sangre inútil. Y lástima, sobre todo, que los toreros no tengan siempre la noble gallardía y la elegancia brava de los toros.

Alejandro CASONA



JOSE LUIS VARELA

Estamos ante un hombre joven, de indiscutible talla intelectual. Es doctor en Filosofía y Letras. Su tesis versó sobre el romántico Romero Larrañaga. Después ha sido secretario del Instituto de España en Munich (es también doctor por la Universidad de Colonia) y actualmente es catedrático de la Universidad de La Laguna y decano de la Facultad de Filosofía y Letras. En 1963 fue profesor de la Universidad de Santa Bárbara (California). Ha escrito un libro de gran importancia, «Poesía y restauración cultural de Galicia en el siglo XIX», penetrante estudio que revela la agudeza, el rigor científico y la elegancia formal que caracterizan al profesor Varela. Es también excelente expositor y conferenciante. Ha traducido y prologado a Karl Vossler. Escribe en revistas científicas y periódicas. Está terminan-

do un «Larra», del que hemos oído decir a escritores autorizados que será una auténtica aportación original, una investigación de primer orden.

De sus frases, magníficamente construidas, se pueden sacar sabrosas conclusiones, precisamente en estos momentos en los que se escribe y se dice tanta vulgaridad, de monotonía sólo comparable a los dos países que minimizan la categoría sustancial de nuestro espectáculo.

Mi curiosidad por la Fiesta nació en Alemania, donde enseñaba lengua y literatura de España, y los estudiantes me asediaban con preguntas sobre las suertes, refranes o léxicos taurinos, que tenía que «preparar» en manuales y revistas dedicadas a los toros; mi afición nació, como consecuencia de esta necesidad de información, en las vacaciones, cuando concurría a las Ventas de mano de un experto en toros y silogismos, el profesor Alfonso Candau; la pasión vino inmediatamente, y reintegrado a mi país seguí con un alemán entrañable, el doctor Falk, que intuía en los toros buena parte del alma de España, una interminable peregrinación por pueblos y ciudades, discutiendo, aplaudiendo, teorizando, negando esta o aquella faena, esta o la otra versión de la Fiesta, pero siempre muy cerca de los pitones del tema.

Panegiristas y detractores de la Fiesta debe de haberlos habido desde el momento mismo de su nacimiento, o poco menos. Pero lo que parece claro es que las críticas, desde el XVIII a Eugenio Noel por lo menos, carecen generalmente de «contexto» social (También el XVIII nos ofrece estupendos casos de amigos cultos de los toros; una carta de Iriarte, dirigida

Hasta el momento opinaron Gregorio Marañón, Miguel Fisac, Luis María Anson, Pedro de Lorenzo, Juan Luis Calleja, González de Estefaní, el marqués de Quintanar, Emilio Romero y Andrés Revesz, atentos a las nuevas opiniones

VIDA NACIONAL Y MUNDIAL Y LOS TOROS

en 1779 a un amigo de París, nos asegura que "acá nos comemos vivos entre costillaristas y romeristas, no oye uno otra conversación, desde los dorados artesonados hasta las humildes chozas", y la famosa oda de Moratín a Pedro Romero hace referencia al contexto a que aludíamos, pues juzga que la Fiesta "por nativo brío solamente no es bárbara en España". Jovellanos o Cadalso la ven, sin embargo, a la luz francesa, y esta perspectiva foránea se prolonga tímidamente en un famoso artículo de Larra, que no es, ni con mucho, de lo mejor y más característico en la obra del famoso satírico.) ¿Es que—podemos preguntarnos—ha sido o es más muelle y confortable, menos directa y apasionada la vida española y, por tanto, su literatura y arte todo?

Un hispanista alemán bien conocido, Pfandl, decía en una ocasión que sobre España solamente puede escribirse con amor o con odio. Los toros, tan medularmente españoles, parecen situarse a la misma distancia de la indiferencia. Y como lo que con esta encuesta se pretende, a mi modo de ver, es una auscultación nacional en el cuerpo de unos cuantos españoles de diversas profesiones y tendencias, yo, por mi modesta parte, no tengo más remedio que pronunciar un rotundo sí a la Fiesta. Un sí que es apasionado, con pasión anterior y posterior al conocimiento por vía conceptual. Y por fijarme en un solo aspecto, el social, diría que es el espectáculo de masas más culto. Su público es un público sabio, y esto lo advierte pronto todo turista; es un público que sabe de técnicas, que maneja un vocabulario especializado, que conoce y esgrime un reglamento,

que discute sobre estilos individuales o de escuela, que conoce historia de ganaderías o de toreros, que respeta y exige un determinado ceremonial, que capta y vive su simbolismo. Se trata, además, de un público que generosamente prodiga su devoción a lo bello y lo bravo, aunque hoy, y en excesivas ocasiones, lo bello llegue al virtuosismo del ballet y la falta de casta del ganado a una espectacularidad tremendista; pero la Fiesta es otra cosa. Este público, en una época de gregaria masificación, se entrega a la lucha individual por la belleza a través del peligro, al drama solitario entre el Hombre y la Fuerza. No es poco. Quienes insisten en una visión sin contexto social podrían recordar aquella frase de Eugenio d'Ors, según la cual la barbarie es garantía de la civilización.

José Luis VARELA



JOSE LUIS VAZQUEZ-DODERO

Hasta nuestra sección llega un hombre de letras que estos días es actualidad por haberle sido concedido el Premio

Nacional de Literatura «Emilia Pardo Bazán», para crítica literaria. Vázquez-Dodero, modelo de vocación para el estudio (toda su vida la ha dedicado a este menester). Hombre de ejemplar caballerosidad hizo sus primeras armas con los libros en Chamartín de la Rosa, donde estudió el Bachillerato. Posteriormente cursó en la Universidad de Madrid las licenciaturas y doctorados de Derecho y Ciencias Políticas y empezó la carrera de Filosofía. Trabajó incansablemente junto a don Ramiro de Maeztu. Ha pronunciado conferencias en innumerables ciudades españolas y en París, Londres, Oxford, Roma, Nápoles, Munich, Amberes y Bruselas. Entre otros premios tiene el «Luca de Tena». Es comendador de número de la Orden de Isabel la Católica. Actualmente ejerce el cargo de asesor literario de la Dirección General de Relaciones Culturales del Ministerio de Asuntos Exteriores y es jefe de colaboraciones de «A B C». Vázquez-Dodero es un admirador de las corridas de toros, aunque él mismo no se considere un aficionado; con gentileza ha contestado a nuestra encuesta.

Me gustan mucho "los toros", aunque sé tan poco de esto que en realidad sólo sé que no sé nada. El color y las calidades sensoriales son maravillosos, pero la hondura del espectáculo es aún mayor. Se nos dan en las corridas Naturaleza y Arte. Por eso, tan fundamental es la estampa y la bravura de la fiera, su belleza y su furor (Rafael Morales los ha cantado espléndidamente en nuestros días) como la gracia estética del torero. Todo ello compone un espectáculo sin igual, donde no faltan delicadezas y primores junto

a lo bárbaro, lo terrible, lo sobrecogedor. Dolorosa, dramática y placentera, la Fiesta me recuerda el verso de Ovidio la muerte es pena menor que la espera de la muerte", y me hace pensar en esos placeres intelectualmente sensibles y sensiblemente intelectuales de que habla Montaigne.

Me inspira enorme admiración el valor de los toreros. (El valor heroico, en general, es una de las cualidades humanas que más me asombran; si me dieran a elegir entre ser Premio Nóbel de Literatura o ser Caballero Laureado de San Fernando, me costaría trabajo decidirme.)

No puedo entrar en el gran tema de la relación, originaria y práctica entre la lidia del toro bravo y la religión. Pero quiero dedicar un brevísimo apunte a uno de los aspectos de esta cuestión.

Pienso que la frecuente religiosidad del torero, aunque a veces es más aparente que real, no deja de ser profunda en muchos casos. Y es que la mayor parte de los matadores de toros creen en la Providencia y no en el Azar. Federico el Grande escribía a Voltaire que a Su Majestad el Azar se deben las tres cuartas partes de lo que acontece en este mísero mundo. Ahora bien: esto—dice un filósofo de la Historia—es lo que "siente necesariamente el verdadero racionalista". Pero el torero español no suele ser racionalista, y por eso invoca a Dios ante el peligro: porque sabe que el Autor de la vida tiene poder para librarle de la muerte.

J. L. VAZQUEZ-DODERO

A LOS REYES MAGOS

Por MARTINEZ DE LEON



Preciosas Majestades: La vieja afición está disgustada; "naquera", se indigna, despotrica. Como todas las viejas.



Hagan ustedes que en 1965, aquí presente, el toro sea toro no sólo porque le hayan nacido cuernos.



Y que el torero lo sea, además de jurarlo su apoderado, padres, tíos, sobrinos y demás parientes interesados.



¿A ver si así acabamos con tantos "protestantes" de Redacciones y volvemos a un mundo taurino más "católico"! Amén.

VAMOS A LOS TOROS...

Nos habíamos quedado la semana pasada en la distinción entre taurinos y aficionados. Quedaron delimitados ambos campos. Esta sección ha sido creada para los aficionados. Mezclaremos el toreo con los dimes y diretes «del toro» —como llaman algunos a este mundillo—, que, en el fondo, es la mar de simpático. No deja de tener gracia entrar en los secretos de trastienda del toreo —y no hay poca trastienda!— con toda esa serie de chismes que hacen la felicidad de mucha gente y de no pocos periodistas.

* * *

Vaya nuestro respeto por lo que nosotros llamamos «víctimas» de los toreros: esa pobre gente que admira al muchacho que se crió en el barrio y que acabó siendo figura del toreo. Este aficionado se conforma con un «¡Adiós, Manolo!». Presume de que sepa su nombre el torero encopetado. No pide nada. Es el clásico amigo fiel del torero. Se siente orgulloso de sus triunfos, se avergüenza de sus fracasos y le duele en su propia carne la herida del diestro. Estos hombres son aparte. No cuentan ni contaron nunca con gran prestigio en las filas de la afición. No suelen ser ni imparciales ni justos. Hay quien los confunde con los buenos aficionados. ¡Ingenuos!

* * *

Estamos en la plaza. Vamos a presenciar una corrida de toros. Pero, ¿qué es torear? Hay quien afirma que torear es pura geometría. Puede que tengan razón quienes así afirman. Pero a mí la geometría —Luis Miguel, como ejemplo de torero geométrico— no me gusta. El toreo «a lo Luis Miguel», y conste que no lo digo en sentido peyorativo, no me agrada. Si a la técnica del toreo, si a esa sucesión de reglas fijas no se las imprime belleza, la pureza del arte, el duende, el alma del artista, entonces el toreo es muy poco, apenas nada.

* * *

¡Cuidado! No pretendo quitar importancia a los técnicos del toreo, a los matemáticos, a los «medidores» del terreno. El toro y el torero se diferencian en sus respectivos ejes: el movimiento es fundamental en este bello juego. El torero tiene una posición vertical, un solo eje, gira sobre sí mismo. El toro —cuatro patas— gira sobre dos ejes. El torero deberá buscar siempre la posición en la que el toro al hacer su doble giro no pueda alcanzarle jamás.

* * *

Eso es lo que llaman los toreros, taurinos y aficionados «estar puesto», «tener sitio». El sitio, el estar muy puesto, no es más que tener el oficio suficiente para saber colocar en aquellos lugares donde el toro, por fuerza, no tenga que tropezarse con el torero. Si éste se limita a conocer su sitio, el lugar donde se hace imposible el perenne, puede ser un gran torero, un gran lidiador o un gran... «ratonero».

* * *

Diferenciemos. El gran «ratonero» será aquel que se dedique a sostener los puntos difíciles para colocarse

en los lugares más cómodos: cuello de los toros, agarrarse a los costillares, bailar constantemente, etc. Gran lidiador aquel que busque los lugares más idóneos, conociendo querencias, dominando la situación y sin tomarse ventajas, pero con el defecto de preocuparse única y exclusivamente de la parte técnica, despreciando lo bello, casi siempre por falta de clase. Y luego viene el gran torero, el que sabe colocarse, el que conoce resabios, defectos congénitos y los adquiridos durante la lidia y trata de corregirlos, pasando después a torear con arte, con verdad, sin reducir las suertes a una interpretación meramente técnica, procurando entregarse a su sentimiento de su obra y despreciando el riesgo, sin caer en el suicidio.

* * *

¿Que es muy difícil ser un gran torero? No os quepa la menor duda. Si fuera fácil no habría tantos albañiles, ni tantos oficinistas, ni tantos opositores a tantas cosas...

Sin embargo, en el toreo hay caminos más fáciles. Hoy se admiten. Pero no por benevolencia, sino por ignorancia. El juez supremo, el público, ha perdido el criterio. Por desorientación. Por falta de afición. Por renovación, sí; también por renovación. Público nuevo. Gentes que no fueron nunca a los toros, hoy se interesan por la Fiesta. Está de moda hablar de toros, aunque se digan disparates en serie. Hace unos años se «apuntaban» al Madrid, o al Atlético hasta las ancianas que no sabían una palabra de fútbol. Era la moda. A los partidos internacionales y a muchos de los otros iban todos, entre la desesperación de los aficionados, muchos de los cuales se quedaban en la calle por culpa de los «snobistas», empeñados en presenciar la tozudez de Zarra más que en admirar la maestría de un Pauizo o la habilidad de un Molowny.

* * *

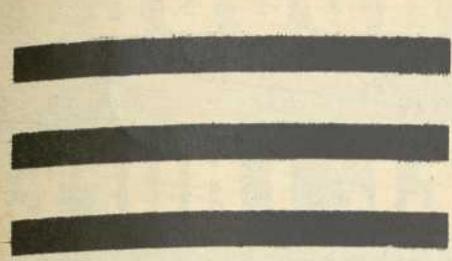
Y en los toros estamos en muy parecida situación. La ola, ni nueva ni vieja, pues está compuesta por esos que van a todas partes sin llegarse a interesar con verdaderos deseos de saber nada de nada, ha llegado ahora a los toros y busca su Zarra, el hombre que rompa la red de un testarazo, sin acertar a entender que es más difícil el remate de tacón, aunque nos dé menos impresión de esfuerzo.

Conste que el símil futbolístico viene de perlas, pues la mayoría de los españoles, taurinos o futbolistas, han aprendido una enormidad del deporte del balón en los últimos veinticinco años. Y si no, que le pregunten a quien se trate de colar en el autobús. Rápidamente sale la voz que dice: «¡Eh, amigo! ¿Que está usted en «orsay»!»

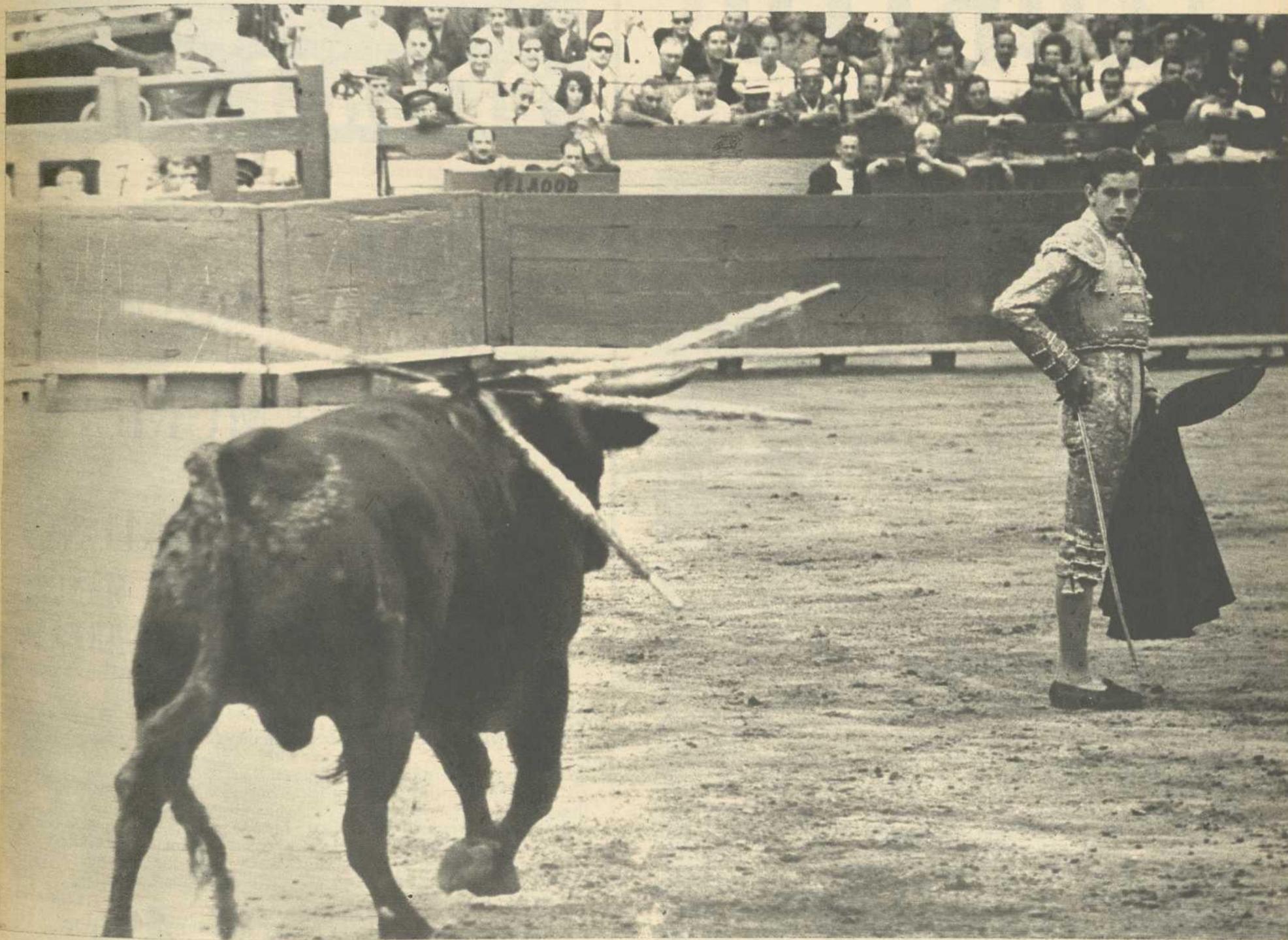
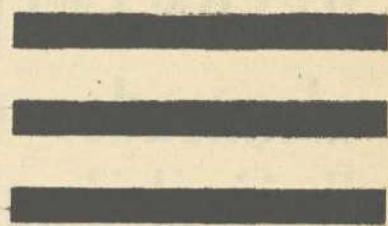
* * *

¿Podemos reducir el toreo a unas normas? He aquí el problema y lo que saca de quicio a los partidarios del antitoreo o a los que les importa un rábano todo este trajin de los toros. Hemos dicho que el toreo tiene unas reglas fijas, pero no hemos dicho que todos tengan que torear igual. Aquí vamos a centrar el trabajo del próximo día: variedad y monotonía; valor y arte; temeridad y chufia.

Vicente ZABALA



LA PROMESA MAS FIRME
Y APASIONANTE DEL AÑO 1965



EL MONAGUILLO

Sonriente y satisfecho por los
RESONANTES TRIUNFOS
alcanzados en AMERICA,
llegó el domingo a Barajas...

¡ZURITO!



Aprovechando una breve pausa de la campaña americana se ha tomado unos días de descanso para disfrutarlos en Córdoba, junto a su familia.—(Foto: Cuevas.)

EL CORDOBES GANA EL TROFEO DE LA FERIA DE CALI

EXITOS
ARROLLADORES
DE
FERMIN MURILLO,
PEDRES
Y PACO CAMINO
EN LA CUARTA CORRIDA, MANUEL
BENITEZ CORTO CUATRO OREJAS
CON PETICION DE RABO

TRIUNFO DE FERMIN MURILLO

CALI, 29.—Tercera corrida de feria, con lleno a pesar de la tarde lluviosa, y una gran animación. Los toros de Benjamín Rocha, bien, pues además de buena presencia cumplieron al acometer a los caballos. Tres resultaron bravos y el lote de los otros tres restantes regulares.

Pedrés, en su primero, demostró valor tratando de lucirse, pero la res llegó apagada a la muleta. Estocada y descabello. Ovación. En el segundo estuvo confiado y pesado con la espada, oyendo protestas. El toro fue silbado en el arrastre.

Pepe Cáceres se lució con el capote en su primero, pero el toro llegó agotado, haciendo imposible el triunfo del matador, quien fue aplaudido por su voluntad. En el segundo, probón y descompuesto, realizó una faena de aliño para obtener una feliz estocada. Ovación.

El triunfador de la tarde fue el español Fermín Murillo —debutante—, quien realizó una magnífica faena a su primero con pases de gran clase y trapío, rematando de una estocada al volapié con efecto

fulminante. Oreja, petición de la otra, con vueltas al ruedo y aclamación apoteósica. En su segundo, mansurrón, no le permitió el lucimiento pleno, pero logró ligar una faena corta y meritoria para rematar con un pinchazo y una estocada. Ovación, que se repite al retirarse de la plaza. (Efe.)

APOTEOSIS PARA EL RECUERDO

CALI, 30.—Cuarta corrida de feria. Lleno total. Miles de aficionados se quedaron fuera de la plaza. La presentación de El Cordobes atrajo a los taurófilos de toda América y su actuación de éxito salvó la feria, saliendo el público entusiasmado al proclamar al diestro de Córdoba como la figura taurina más sensacional que se haya visto en esta ciudad. Los toros de Abrahá: D mínguez, jóvenes y bravos contribuyeron al éxito de la corrida.

Pedrés estuvo bien en su primera faena, muy torera. Ovación. Petición de oreja. En el segundo, después de una gran faena consi-

guió una estocada. Oreja, vueltas al ruedo.

Curro Romero, con cuatro lances a su primero, de maravilloso temple culmina con una faena de gran clase para un pinchazo y una estocada. Ovación. Vuelta al ruedo. En el segundo, único difícil por manso, se arrimó lo bastante como

para arrancar los aplausos de la concurrencia.

El Cordobés se abrió de capa en el primero en medio de una gran expectativa, levantando una ovación estruendosa al engarzar cinco lances y una media verónica de su personalísimo estilo. La faena de muleta inenarrable, con pases a cuatro milímetros de los pitones,

adornos, molinetes, naturales, mientras el público enardecido aplaudía y gritaba al diestro. Con una estocada fulminante consiguió las dos orejas, dio la vuelta al ruedo y escuchó la petición del rabo por parte del "respetable", en el que cundió el delirio. En su segundo, aunque menos bueno, repitió el éxito. Otro faenón, con pases

maravillosos e inspirados, derrochando su gran personalidad, garbo y arte. Una estocada al volapié hizo doblar al toro, con lo cual el público se lanzó al ruedo para sacar en hombros al torero, quien recibió también las dos orejas, apuntándose uno de los mayores triunfos vistos en esta plaza. (Efe.)

TRIUNFOS DE MURILLO Y EL VITI

CALI, 31.—Quinta corrida de feria. Toros del doctor González Piedrahita, con temperamento.

Fermín Murillo estuvo muy valiente. El torero que ha conquistado a la afición americana cortó una oreja en uno y hubo petición en el otro.

Curro Romero dio la nota de su toreo purísimo al segundo. La faena era de oreja, pero el presidente no quiso concederla. Dio dos vueltas al ruedo. En el otro no pasó de estar compuesto y aseado.

El Viti hizo su toreo serio, sin ventajas, al tercero de la tarde. Hubo oreja. En el sexto, muy difícil, El Viti se arrimó de firme, dando con sus huesos en la enfermería, víctima de una conmoción cerebral, como consecuencia de la voltereta que sufrió.

RECORD DE TAQUILLA

CALI, 1.—La sexta corrida de la feria de Cali había despertado un enorme interés por la reaparición de El Cordobés, después de triunfal actuación del martes pasado, agotándose las localidades que se pagaron a altos precios en la reventa. La recaudación pasó de los 610.000 pesos.

El público salió defraudado, pues el ganado de Benjamín Rocha fue difícil, bronco y de mal estilo, excepto el cuarto que acusó buena casta.

Vázquez II estuvo bien en el primero, aplaudiéndole, y recibió una ovación después de matar de una estocada fulminante. En el segundo se lució con la capa al estilo belmontino, pero no sacó partido

con la muleta y estuvo mal matando. Protestas.

El Cordobés hizo un quite espectacular a su primer enemigo y dio buenas verónicas, pero saltó un espontáneo al ruedo que interrumpió la faena, perjudicando el éxito final de la lidia. Sin embargo, la faena de El Cordobés fue muy meritoria y emocionante, matando de un pinchazo, una entera y descabello. Ovación y vuelta al ruedo. En su segundo, notoriamente manso, le sacó un extraordinario partido, convenciendo nuevamente al público de que se trata de un torero de condiciones excepcionales, siendo despedido con una cariñosa ovación, después de un pinchazo y una estocada.

Zurito cumplió en su primero y tropezó en su segundo con un toro manso. Faena sin relieve por las condiciones del toro, dos estocadas y descabello. (Efe.)

LA CORRIDA "DEL TORO"

CALI, 2.—La última corrida de feria se celebró con un gran lleno y tiempo magnífico, con la actuación tradicional de todos los toreros, faltando este año únicamente El Viti por la lesión sufrida en la quinta corrida.

El ganado con bonita lámina, cuatro toros buenos y cuatro regulares.

Pedrés mató al primer toro con buen éxito, oyendo una ovación por su faena valiente y artística.

En el segundo toro, Pepe Cáceres estuvo excelente con la capa, bien con la muleta, realizando una faena premiada con la oreja, después de matar de una estocada.

El tercero, para Murillo, llegó manso a la muleta. Faena meritoria e inteligente. Estocada, ovación y vuelta al ruedo.

Curro Romero lidió al cuarto con magníficas verónicas, realizando una artística faena. Estocada. Oreja y vueltas.

Paco Camino cuajó una faena extraordinaria de arte y alegría que entusiasmó al público. Mató de una estocada. Oreja y vueltas al ruedo.

En el sexto, Vázquez II dio buenos lances y resultó cogido aparatadamente, pero continuó la faena molestado por un fuerte viento. Toro difícil. Aplausos después de un pinchazo y una estocada.

El Cordobés, en medio de un

fuerte viento y derrochando valor aguanta la faena a los acordes de la música. Aclamaciones. Perdió la oreja por fallar repetidas veces en el descabello.

Zurito en el octavo toro dio buenos lances y varios naturales artísticos. Pinchazo y estocada. Palmas.

OREJAS: PEDRES, MURILLO Y VAZQUEZ II

CALI, 3.—El colombiano Vázquez cortó las dos orejas en la definitivamente última corrida de la feria hoy. Pedrés y Murillo, una cada uno, con intervención también de Paco Camino y Pepe Cáceres, con toros de las ganaderías Domínguez y Piedrahita.

Pedrés ejecutó buenos naturales de izquierda y derecha, pases de pecho y giralillas, dejando una estocada de tres cuartos, que fue suficiente. Oreja, vuelta al ruedo y aplausos.

Cáceres hizo una gran faena con verónicas coreadas, y mató de una entera.

Murillo ejecutó estupendas verónicas, y chicuelinas muy bien plantadas, molinetes, naturales de derecha, afarolados y pases de todas marcas. Mató de una entera. Recibió la oreja dando la vuelta al ruedo y recogiendo las prendas de vestimenta que le habían sido arrojadas.

El toro que le correspondió a Paco Camino era distraído, y aunque con voluntad abrevió la faena, para matar con una estocada de tres cuartos. Aplausos.

Vázquez se arrimó mucho, y logró recoger muchos aplausos con sus pases por alto y giralillas. Mató con gran arte, dejando una casi entera, por lo que le fueron concedidas las dos orejas.

EL CORDOBES GANA EL TROFEO DE LA FERIA

CALI.—El Cordobés ganó el trofeo de la feria, que le fue entregado en una ceremonia celebrada en el hotel Aristi en presencia de numerosos aficionados, toreros y periodistas.

El diestro saldrá para España hoy mismo, para descansar durante diez días y volver a Méjico y Venezuela, donde le quedan contratos por cumplir. (Efe.)



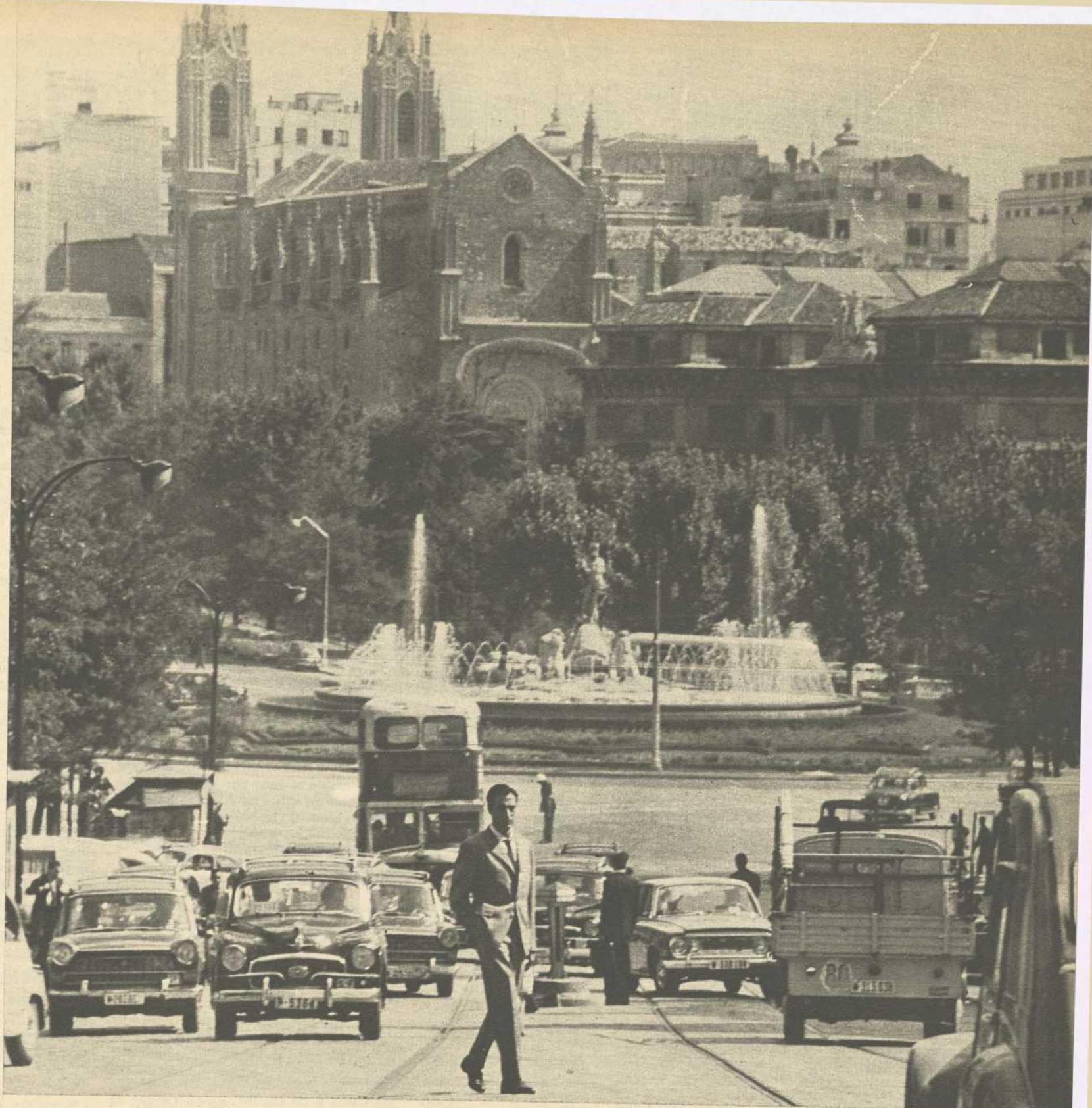
El Cordobés en una verónica durante la corrida de la Feria de Cali, celebrada el día de Nochevieja. En esta corrida el de Palma del Río cortó la oreja a su segundo toro, que se llamaba "Estrellita".—(Foto Cifra.)

EL TRIUNFO DEJA HUELLA...



EL ROSTRO DE MIGUEL BAEZ REFLEJA BIEN A LAS CLARAS QUE NO ES FACIL NI COMODO EL TOREO CUANDO EL MOTOR DEL CORAZON EMPUJA ARROLLADORAMENTE UNA TARDE Y OTRA... HASTA LA SUMA DE SESENTA Y OCHO CORRIDAS CON EL RUTILANTE PREMIO DE **OCHENTA OREJAS, OCHO RABOS** Y EL FERVOROSO HOMENAJE DE LAS MUCHEDUMBRES, QUE ES EL ENVIDIABLE BALANCE DE **LITRI** EN 1964, Y EL ANUNCIO MAS ESPERANZADOR PARA 1965.

(Foto: B. V. CARANDE.)



HOMBRES Y COSAS DE LA FIESTA DE TOROS

Escribe: CLARITO

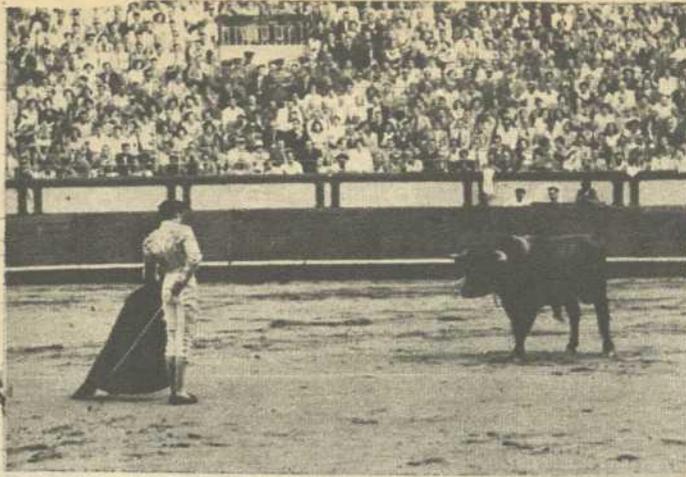
LITRI, DE BOCA EN BOCA

5

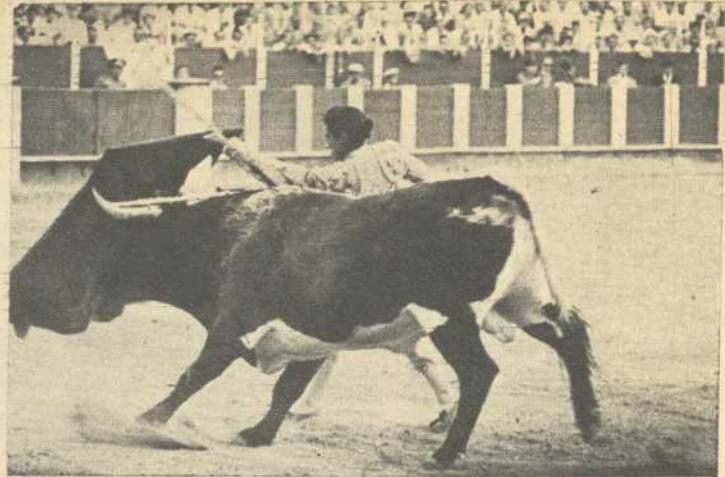
El estrépito del suceso de Valencia se agranda y extiende por el ámbito del toreo. Litri, en los periódicos. Litri, de boca en boca de la afición. Litri, señuelo obsesivo de las Empresas. No hemos nombrado a Huelva, que—cosa natural—delira. Que pendiente desde ese día de las vicisitudes de un nuevo Litri dispondrá, merced al inagotable ingenio taurino, de un sistema jubiloso de información, de la información de las tardes de júbilo: el disparo de un cohete por cada trofeo de los que el idolo obtenga en la corrida, casi cotidiana.

Al principio se disparan frente al bar—creo que Las Palmeras—de Jara, en el muelle. Delante de la tertulia, Litri, después, cuando la tertulia se instala. Desde el atardecer, al barrunto de

¡ADELANTE, LITRI!



Citando para el natural de lejos



Pasando de pecho con mucha verdad

la hora del telegrama urgente o de la conferencia telefónica, son esperados, y casi nunca en vano, los detonantes mensajeros del triunfo. De tres en tres, de cuatro en cuatro, todos los días orejas; muchos, orejas y rabo; algunos, pata. Al véspero Huelva parece un pueblo continuamente en fiesta. Se cuentan los cohetes, como las antiguas señales convenidas de las campanas. Y es frecuente ver a un transeúnte que en medio de la calle se detiene, recuenta y estalla, por simpatía del estallido del cohete, en aplausos y vivas.

En mayor medida que nunca—por lo mismo que, sin pretensión comparativa de su rara y atrayente personalidad, son mayores los medios de locomoción y los vehículos de la propaganda—, la aparición del «fenómeno» galvaniza a los públicos. Las novilladas, superando su crisis de baja, se multiplican. Solamente en Valencia torea 23.

«¿Qué es lo que hace este Litri?», inquiero de aficionados solventes y de críticos de mi edad que conocieron «de visus» el toreo de otras edades.

«Que "se está muy quieto". Que le cogen, se alza sin mirarse y vuelve al mismo sitio tan sereno.» (Bien—pienso—; ya se mirará...) «Que se planta como se planta un árbol, y crece su menuda figura como crecen las plantas, y se le arrebola la cara, y clava los ojos y sugiere al toro... y al público.» (¡Bueno!) Otros calan más y me explican que en unas cosas suyas, propias, es «espectacular», al gusto de los pazguatos, pero que a ratos, por el terreno en que asienta los pies y por el juego de la muñeca izquierda—pases naturales y de pecho—, suma al coro entusiástico a los verdaderos aficionados. Y luego—me completan—«que se va detrás de la espada». Decimos «irse tras de la espada», lector curioso que no estás en el ajo de los toros, a una vez engendrada la suerte, emprendido el arriscado viaje, acompañar hasta la reunión con el toro a la espada y no pararse a la mitad del camino a impulsarla, haciendo arco del brazo, como se impulsa un dardo o un venablo. Trampa, por cierto, que ha llegado a ser usual...

Esto de la estocada—tan importante para coronar las tardes, cual pudo evidenciarse en las de Manolete y, por contra, en las de Pepe Luis; tan necesario para el redondeo del éxito torero, y en este caso del disparo de cohete—ya lo había yo colegido del hojear de la prensa. Me había percatado de la ley de la herencia; de que el Litri, por atavismo, le daba a la estocada el rumbo familiar. «En cuanto maté los primeros ocho o diez novillos—ha dicho—, me di cuenta de que encontraba fácil y de mi agrado la suerte.»

Estas referencias, menos contradictorias de lo que suelen serlo, no me bastaban. En materia de toros no bastan, y en ocasiones desorientan. Aguardaba para formar criterio a que el Litri viniese a Madrid. Y no venía—no vino en todo el año—. Se asomó con buen éxito a la placita de Alcalá, y con malo a la de Colmenar. («Colmenar y Méjico, los dos reverses de peor recuerdo de mi vida.» Yo no fui. Estoy demasiado al tanto del

truco de «las puertas de Madrid». De lo que son el ganado y el ambiente pueblerino de esas plazas porteras. Mayores y de rango mayor—al cabo, monumentales—son los cosos de Levante, y por caerlos fácilmente inflamables no las tenía yo todas conmigo respecto de los triunfos clamorosos del Litri. «¿Detrás—me confesaba Joselito (y he violado a menudo el secreto de confesión)—que no sé qué es peor, si estar mal en todas partes o estar bien en Barcelona?»

Pero el 9 de julio—esto ya es otra cosa—se presenta en Sevilla. Y la «escandalera», naturalmente que iniciada por la gente de Huelva, que ha acudido en masa a la corrida, alcanza prontamente los invariables caracteres de clamorosa unanimidad. Resulta, mi combatido y llorado Gallito, que esta vez Levante—Barcelona y Valencia—tenía razón. Sevilla, mientras no Madrid, pone el marchamo a los toreros. Se lo pone particularmente para las numerosas plazas de Andalucía, de que es la capital taurina. Y en el agosto y septiembre, que son el agosto de los toreros, el nombre de Litri, reclamo de las ferias, decora las fachadas de ciudades y pueblos, las vallas de sus solares, las cercas y sebes de las afueras. Se habla del Litri en el café, en el círculo, en el tren, en la peluquería... en la sopa. No parece sino que el mundo entero se hallase interesado en que llegue cuanto antes adonde, en efecto, ha llegado con la velocidad que nadie de su especie imaginó llegar.

Don Emilio a todo esto no da tregua a su estilográfica ni el teléfono le da tregua a su oído. Contrata fechas tradicionales y extraordinarias, días lectivos y colendos. Arrianda plazas. Organiza carteles... «No se apure usted. Con el Litri asegura el lleno. Eche usted p' delante.» «No le importe la divisa. Al Litri le "va" todo», dice y demuestra, de modo que salen a relucir platos y Pérez conchas y otras ganaderías arrinconadas. El toscotebrero de aquella casa rústica, vanguardia del pueblo de Santa Olalla, en la ruta Madrid-Sevilla, que anuncia el injerto o el enclave de un trozo de la provincia de Huelva con un «¡Adelante!, Litri!» viene a ser el lema del fogoso apoderado. Porque es el lema del torero: «¡Adelante!»

¡¡¡Ciento quince!!! España de punta a punta un sinfín de noches. «¿En qué plaza estamos?», pregunta el Litri. Los primeros millones

Cuando algún íntimo, quizá de los tiempos del hermano, advierte al Litri de la frecuencia de las cogidas aparatosas, hasta el presente incruentas, el Litri ar gueye que arrimándose a ellos, aun con buen sentido y buena maña, los toros «tienen que cogers». «Que cogen a los torpes y a los listos.» No conoce la frase

de Bombita, pero ha oído que a muy grandes toreros les han cogido muchas veces. A Belmonte, en sus temporadas heroicas y en las siguientes—más maestro—; a su reaparición, y hasta los becillos de los festivales. Y al comienzo como al final del infortunado Manolete...

Cuando otro se alarma por la balumba de corridas y su secuela de viajes constantes, sueños a corros, comidas a deshora sobre el en apariencia mezquino soporte físico, el Litri, caballero Rolando, contesta que su descanso es torear. Que no come a deshora, sino a todas horas. Que duerme como en colchón de pluma en su angostura del coche de la cuadrilla sin darse cata de las curvas. Que descabeza, tranquila y despreocupadamente, el sueño en esas cortas horas—a él se le hacen cortas—de la antesala de la corrida al paso por las fondas que otros dedican a lo que él no se ha dedicado todavía: a conversar...

—¡Miguel! ¡A ver, qué es de Miguel! Que pregunta el presidente...—indaga un alguacillo en Logroño.

Las cuadrillas hacen el pareo. Y Villalba, el banderillero, le dice al alguacil: —El Litri está en la gloria.

Se ha dormido tranquilamente en el hotel, y entra en la plaza ¡al segundo novillo!

Torea—estadística inigualada por ningún novillero ni por ningún matador dentro de España y con porcentaje triunfador por nadie igualado—115 corridas. De Cádiz a La Coruña, de La Coruña a Málaga, «huesos de pájaro», cruza un sinfín de noches a vuelo de su «Hispano» España de punta a punta. Y es asombrosa la serena tersura de su cara de misterio, la luz vivaz de sus ojos sin sombras, el sano color de sus mejillas, refractarias al color del cansancio ni del miedo. Marcha disparado por su ruta triunfal, con la prisa indeliberada de su destino, sin enterarse del camino, porque su única preocupación es la meta.

—¿Queréis decirme—pregunta una tarde a sus peones—en qué plaza estamos?

Entre abril y mayo el pisotón de una vaquilla de tiento lo inmovilizó quince días. En agosto la herida de un estoque, en Málaga—sus únicos percances—le paraliza una semana. Si no es por eso, suma las 120. Más acaso. De todos modos ni una leve indisposición, ni un dolor de cabeza; al término de esta siega a destajo, la copia de laureles es deslumbradora. Pero no sólo de orejas vive el hombre. Y es de suponer que la cosecha de dinero no le haya ido a la zaga en abundancia. El Litri la desconoce aún. No tiene idea. Resignadamente—pues de buena gana empalmaría otra centena—se repliega a sus antiguos cuarteles. A Huelva, para repartir el tiempo entre el hogar y las fincas de los amigos—verbigracia, los Pérez de Guzmán—que animaron y protegieron sus comienzos. Y a El Escorial, en cuyo término de Campillo halla

desde muchacho su segunda casa en la casa de los señores Thiebaut. Ella, la esposa—la ganadera doña María Teresa Oliveira—, es huelvana. Y él, don Remigio, ostenta, en antigüedad y en pasión, uno de los primeros números del litrismo.

Ahora, como después de su retirada, las excursiones del Litri en la vacación o entre corrida y corrida se asemejan a los viajes de Felipe II, comparados por el príncipe Carlos con los de Carlos V, su abuelo: «Mi padre, Don Felipe, de El Escorial a Madrid. Mi abuelo, de Madrid a Alemania. Mi abuelo Carlos, de Madrid a Gante. Mi padre, de Madrid a El Escorial... Los del Litri, de El Escorial a Huelva, de Huelva a El Escorial, sin detenerse en Madrid más que las horas de torear...

Pero en ninguno de ambos cuarteles se satisface la curiosidad—una de las más vivas y corrientes curiosidades del mundo—taurino... y de todo el mundo—a propósito de cuánta ha debido ser la ganancia del torero. Se hacen cálculos, cálculos. Pero las matemáticas taurinas, sencillas al parecer, resultan a poco que se hurguen matemáticas superiores. Operan con números heterogéneos y de intrincada complejidad.

—¿Cuántas fueron, Miguel? ¿Ciento quince?

—Para la cuenta, ciento catorce. Porque una fue benéfica. Me regalaron este reloj.

Y enseña entre sus manos, continuamente inquietas, un reloj desarmado.

La dificultad estriba en que los honorarios no fueron los mismos al comienzo, cuando aún no se había afianzado el triunfo; ni a la mitad, cuando el triunfo pesaba ya en los carteles; ni a lo último, cuando arrebatava las taquillas. Tres tarifas, pues, Y luego las corridas se cobran unas totalmente; en otras se rebaja, porque solamente los ganaderos exigen todo su pingüe renglón íntegro y anticipado. Y todavía otras habían sido montadas al servicio del fantástico lema: «¡Adelante!»

En esos chachareos campestres—al amor de la candela—Litri escucha como de mármol, como de cera, el «barajeo» de las cifras más dispares: sueldos de 15.000 pesetas y sueldos de 15.000 duros. El cálculo sensato se logra así: «Promedio de 42.000 pesetas, 4.700.000 de sueldos en bruto. Utilidad de 2.500.000, limpia de polvo y paja...»

Y este tema alimenta el cotilleo del «toreo de invierno». Yo no lo trago a mi relato a título de indiscreto cotilleo. Sin en razón de que supone la primera piedra de la rápida fortuna. Y de que la solución del complejo problema en la próxima primavera sirve de pretexto a un cambio de trascendencia para la historia del Litri, como veremos en el capítulo siguiente.

TODAS LAS CARTAS LLEGAN

PIDEN NOTAS ESTADÍSTICAS
EL RUEDO. Madrid, España.

Muy señores míos: Como ustedes han sido tan gentiles de haber publicado en su prestigioso semanario cartas del suscrito, me permito escribirles nuevamente, en la creencia de que ésta pueda tener también acogida en el mejor semanario taurino de España y del mundo. ¿Por qué no publican ustedes las estadísticas de lo que van toreando los matadores de toros y novilleros?

Creo que con que la publicaran una vez por mes, es decir, en el número final del mes, nos harían ustedes un gran favor a los aficionados que nos gusta estar al tanto de la temporada española. Yo le doy mucha importancia a la estadística, porque torero que torea es porque vale, y quien no torea o torea poco es por algo. Ya sé que ustedes la publican a fin de temporada, en el número resumen; pero mientras tanto, estamos en ayunas los aficionados que nos gusta estar al día y tenemos que estar valiéndonos de amigos de Madrid para que nos manden recortes de Prensa.

No estimo necesario que la publiquen semanalmente, porque de una semana a otra la cosa varía muy poco; pero de mes a mes ya la cosa es otra, y en último caso, por lo menos cada dos meses. Leo EL RUEDO, que conozco desde hace muchos años, y creo que nunca ha estado mejor que ahora; la crítica es indispensable, y ustedes ahora la hacen, e incluso la campaña pro toro-toro debe merecer cálidos elogios de todos los aficionados del mundo.

Por ejemplo, "El Tiempo", de Bogotá (Colombia), publicó una nota hace dos o tres días donde se afirma que los veterinarios que intervinieron en la corrida del domingo 13 en Bogotá, que torearon mano a mano César Girón y Pepe Cáceres, informaron que cuatro de los toros no tenían sino tres años (novillos) y tampoco dieron el peso reglamentario (420 kilos), e incluso uno estaba "retocado". Esto es lo que debe combatirse ejemplarmente para acabar con el becerrismo en nuestro país.

Perdonen la franqueza; pero la afición la heredé y llevo ya más de cuarenta años de aficionado beligerante.

De ustedes atento y seguro servidor,
Segismundo A. MENDEZ E.
Calle 26, núm. 6-96, entre
Carreras 6.ª y 7.ª.—MONTE-
RÍA - COLOMBIA

DESEA CORRESPONDENCIA: TEMAS TAURINOS

Redacción EL RUEDO. Madrid.
Muy estimados señores: Estoy en una situación que solamente podría resolver por intermedio de su ayuda, que sería publicar la siguiente solicitud en esta revista taurina, que para mí es el único contacto con lo que sucede en los círculos taurinos en España. Aprovechando la oportunidad, quisiera enviarles mis mejores deseos para el año venidero por su ventura personal y la lucha de ustedes en EL RUEDO para la salvación de las corridas de toros como tales.

Agradeciéndoles su atención a ésta, les saludo con mi más alta estimación,
L. ANGST

"Soy un joven suizo viviendo desde hace cuatro años en Chile y alejado más de cinco años de España. Por falta de toda tradición taurina, en Chile acudía durante mis vacaciones a algunas Ferias en otros países por este Continente, teniendo allá un grupo de grandes amigos. En el mes de abril de 1965 regresaré a Europa, e indudablemente será España lo primero por visitar. Podría organizar mis viajes enteramente con una agencia de viajes y lo pasaría bien como turista. Pero yo quiero convivir al mismo nivel de la población local, ser considerado como uno de los suyos, como yo siento que son, como "hermanos", no como una pieza de museo que hay que mirar. Con este motivo deseo conocer, al principio por correspondencia, a otros que sienten también en su sangre toda la expresión de la tauromaquia. Me gustaría que me escribiesen especialmente de Madrid, Sevilla y Pamplona. Mi regreso me llevará a estas ciudades.

Leonardo ANGST
Casilla, 2.817. Santiago. Chile."



LA CORRIDA TURISTICA

El tiempo, ese lidiador implacable del hombre, aparece ya con sus viejas barbas, abrazado al simbólico reloj de arena, para darle la salida al Año Nuevo.

Hay una gran semejanza entre la noche de San Silvestre y el principio de una corrida: Buenos deseos. Ansia colectiva de ser mejores. Más ilusión. Propósito firme de Vida Nueva...

Luego termina igual que termina el año al que nos asomábamos en una copa llena de esperanza. Los toros siguen más chicos de lo que queremos, los toreros se arriman mucho, trabajan mucho, cortan muchas orejas, pero casi ninguno sabe torear. Año Nuevo, vida igual. ¡No ha pasado nada! Pero en el alma, siempre niña, de los aficionados queda la alegría del paseillo, esa noche blanca de San Silvestre que abre todas las corridas.

Ahora que estamos con el «¡Feliz Año Nuevo!» a flor de labios, se sabe ya que allá por el mes de mayo se darán dieciséis corridas seguidas en la Feria de San Isidro. ¿No son muchas dieciséis ilusiones seguidas a las cinco de la tarde? Si a los toros se les ocurre embestir y a los toreros torear bien ¡vamos a terminar cardíacos!

Pero estamos a tiempo de complacer a todos. Porque tal como se organiza el mundillo de los negocios, parece que, en general, el espectáculo está montado con una desigual participación: para unos, mucho, y para otros, casi nada.

Este desequilibrio toma como base la disculpa del turismo. Disculpa si tenemos en cuenta que plazas con la categoría de Bilbao o Sevilla han ofrecido menos festejos al público que San Feliu de Guixols o Lloret del Mar.

Cabe la duda de que tengamos la Fiesta a un malentendido servicio. Porque el turista no es un ser tonto cargado de divisas. Al turista le gusta lo bueno como puede gustarle a cualquier «espantao» ibérico.

Pero no quiero ponerme intransigente: hagamos concesiones al turismo. Será un gran beneficio para la prosperidad y decoro de la Fiesta. Hagamos concesiones sin tacañería. Como las hace el Gremio de Hostelería. Y lo mismo que se ha fundado el «menú turístico», con precios y platos fijos, propongo a nuestros empresarios (que seguirán contando un año más con la benevolencia de la Autoridad) la implantación de la «corrida turística».

En esta corrida tendrán cabida todos los toreros y

Arriba: Una cosa así podría ser el encierro para la "Gran gala turística de Madrid. Animales plácidos que trajesen aires bucólicos y campesinos al ruedo de las Ventas.—(Foto: MONTES.)

A la derecha: Una cosa así podría ocurrir al ser toros-toros las corridas de toros.—(Foto: CERDA.)



ganaderías que tienen ya bien ganado su prestigio «turístico». Y con estos nombres se podría confeccionar carteles simpáticos, con precios también simpáticos, que, como es natural, seguirán disfrutando de un enorme contingente de público simpático.

Y luego, al margen de estas corridas (y hasta ferias) turísticas, se podrían organizar unas cuantas corridas de toros con toros, toreros y público de verdad.

Como me figuro que don Livinio no tiene todavía ultimados los carteles de San Isidro, quiero sugerirle que nos ofrezca las dos modalidades, pero perfectamente deslindadas.

Los que no somos turistas nos conformamos con poco: dos o tres corridas de toros, entre las dieciséis, no es mucho pedir.

Un cartel podría ser: toros de Pablo Romero para Antonio Bienvenida, Antonio Ordóñez y El Cordobés.

Asimismo podría ofrecernos toros de Hijos de Graciliano Pérez Tabernero, Concha y Sierra, Isaias y Tullio Vázquez, Miura, conde de la Corte, Manuel Arranz, para Paco Camino, Manolo Vázquez, Luis Saura, Curro Romero y otros cuantos de los que tienen probada fama de buenos toreros, aunque no sean muy artistas: Jaime Ostos, El Viti, Aparicio, etc., todos los que navegan dentro de una línea normal.

Luego, para darle interés comercial a la Feria, podría montarse la Gran Gala Turística: con toreros originales y legendarios, que, como es natural, se enfrentarían a utrerillos suaves y docilones, sin asomo de esa brutal agresividad que pudiera crear el desagradable espectáculo del peligro y la sangre.

En estas corridas se pondría en el cartel una gran advertencia en color rosa: «Este festejo es una consecuencia del Reglamento en atención al progreso y al turismo que nos honra con sus divisas.»

No hay por qué fomentar la discordia. Es más bonito darle a cada uno lo suyo. Que en los carteles figuren corridas turísticas, pero también alguna corrida de toros. Y luego, que el público elija.

ACLARACION.—En «Cara y Cruz» de la pasada semana, titulado «El pase de la alevosía», por los imponderables mecánicos salieron las fotos en orden inverso de como tenían que salir: de este modo, se elogiaba la foto perfilera y se vituperaba la más verdadera y clásica de las dos.



—Te supongo sabedor de que se ha deshecho lo del acoso.

—¿Qué acoso?

—¡Hombre, la tiente en campo abierto que quería tramar Gallito en el "Cierro de los Cantos" para que viese dicha operación nada menos que la Reinal!

—Sí; algo he oído sobre el particular.

—A tu padre me malicio que no le hacía mucha gracia, porque iba a ser un día de bastantes inquevalos... Yo también me he alegrado de que se descomponga el programa, porque, al fin y a la postre, uno es de pueblo y pue-

de colarse por menos de nada en esas fiestas de alto copete... Mira; en cambio, lo siento por ti, ya que hasta la presente no has visto practicar esa función... Ya la verás en su día, porque, en resumidas cuentas, aquí parece que no pega, y, como dice el refrán: "Perdiz, o no comerla". El "Cierro" es un prao muy bueno y hasta grandecito para lo que aquí se estila; pero se abarca de una ojeada y las tapias están muy a la vista. En cambio, en Andalucía, cuando estás asistiendo a una tiente de esta clase, te parece que la finca en cuestión no se acaba nunca, o sea, que es una especie de desierto "de los buenos", y, a mayores, las lindes, como son de alambre, no se vislumbran fácilmente.

—Y, ¿qué opinas tú de la tiente en campo abierto, en punto a eficacia?

—Si me guardas el secreto, te diré que con ella, a mis cortos alcances, no se saca nada en limpio, aunque bien pudiera ser que nosotros no saquemos la sustancia debida, por aquello de que "Cada callo canta en su muladar"... Date cuenta; los becerros están a contra querencia, sujetos en un punto determinado; la gente andulea a caballo entre ellos y obliga a uno a despuntar; la collera entra en funciones, y el bicho, que parece correr a sus anchas, en seguida comprende que va como encallejonao; si se para, le achuchan; si corre mucho, le van a los alcances; no puede tirar ni a derecha ni a izquierda por cuestión de la vigilancia; de pronto se adelanta un poco el que ampara; en vista de ello, el becerro sesga un tanto la marcha y, al hacerlo pierde impulso; en aquel momento, el que suelta le ataca de través y, poniendo la pica en la palomilla, le obliga a dar la voltereta; después, un poquito de tereo a caballo, siempre en son de burla, hasta que viene el tentador... ¿Tiene algo de particular que el eralito tome un par de puyazos después del mal rato de la carrera y del castigo y el bofetón que representa el batacazo? Me creo que no. Así que cuando nosotros vemos tentar una camá, quitando tres o cuatro becerros, que parten raya por lo bravos en demasía, y otros tantos por ser cobardes con avaricia, todos los demás nos parecen cortaos por el mismo patrón, o sea, igualitos, igualitos. Insisto en que ésta es una opinión mía. Ellos—los andaluces—sacarán más jugo a la faena; bien mirao, eso es lo propio.

—Una vez más estoy de acuerdo contigo, pues aunque no he visto esa clase de tientas más que en el cine, varias veces he pensado en que si los resultados que ofrece fueran positivos por el hecho de probar toda la camada, las corridas de compromiso de los ganaderos andaluces saldrían todas superiores, ya que escogerían por nota lo mejor de lo mejor.

—Ya ves tú; en eso no había caído yo.

—De todos modos, tú habrás visto pocas tientas en campo abierto.

—Cinco o seis; no lo sé a punto fijo.

—¿Recuerdas algún lance curioso presenciado por ti?

—¡Buena fuera! Ya sabes que tengo buena memoria, y cuando no sé una cosa, la invento.

Me dijo con mucho retintín estas palabras, que yo le había aplicado en secreto ante alguien a quien, por lo visto, le faltó tiempo para irle con el cuento. Pero como ya por entonces empezaba a retorcerse el colmillo, opté por no darme por enterado, cosa que le desconcertó un tanto. Después de recapacitar, empezó diciendo: "Pues señor...", como si fuera, efectivamente, a contar un cuento. Seguí sin darme por enterado.

—Ya debían de quedar pocos machos por tentar... Lo digo a cuenta de la gazuza que sentía (pues a mí nunca me sentó bien comer entre horas) y porque los becerros ya probados formaban una espartramera de todos los demonios, y como correteaban, furiosos, de acá para allá, parecía que habitaban en aquellos momentos en la finca cuatro o cinco veces el número efectivo. Porque has de saber que al be-

cerro tentao se le deja caminar a su aire, y cuando son pocos se emboscan en sitios aparentes o desaparecen, al menos, de la circulación; pero a medida que van siendo más, se enfurecen unos a la vista de la sangre de los otros y corren como gamos, acometiendo a lo que se tercie; incluso algunos van a embestir a la carreta, que es como el palco de la presidencia del festejo. En esas estábamos cuando mi compañero, o sea el mayoral de la ganadería, me pidió por favor que con otro vaquero echase mano del cabestrero para recoger a un prófugo que estaba dando guerra por demás y que iba a causar un desavío, si se daba crédito a lo que había venido diciendo el que podíamos llamar el hatero, o sea, un muchacho al cual no se le da importancia, ya que nadie se fija en él y que, sin embargo, con un caballito feote y ligero y unas aguaderas en las que lleva de todo lo preciso, va y viene de acá para allá trayendo recados, a más de portar los avíos para curar un caballo, para tomar un taco las personas, para falsear una montura, etcétera. Yo le llamo el correo de gabinete, porque no se está quieto en ningún sitio.

Al parecer, cerca de los fincos, como allí dicen, o de los que llamamos nosotros la alambra, esta medio agachado un hombre cogiendo del suelo cogollos de palmito o lo que fuera, bien ajeno a la faena de tentar. En esto, un becerro se dispuso a acometerle, por lo cual el buen hombre saltó al otro lado y se escondió en un barranco de la vera, como ellos dicen; o de la colá, que decimos nosotros. Cuando le pareció que el peligro había pasado, salió de su escondite y en seguida descubrió al becerro, que había saltado también en su busca. Entonces, el hombre decidió salvar de nuevo la alambra y entró otra vez en la finca. A poquito, el becerro hizo lo propio. La maniobra se repitió cientos de veces...

—¿No habrá en ello un poquito de exageración?

—Sí que la hay. Pero el hecho es que teníamos que librarle al pobre hombre, porque o le mataba el becerro o se moría del corazón. Cuando ya íbamos llegando con los bueyes, el individuo se disponía a saltar de nuevo para salirse de la finca, y no sé cómo se las apañó, pero el caso es que se quedó prendido entre los alambres, y por más que hacía por salvarse, no lo conseguía. El becerro, que era un cárdeno muy safpicaito por atrás, escarbó, reculó; gruñía; parecía que se recreaba en la cogida, que ya se mascaba y que al cabo no pudimos impedir. ¡Qué momento más agonioso! Se lanzó sobre él como un rayo y de la primera embestida le desenredó del alambre de espino con toda facilidad y le tiró al aire como un pelele. Cayó del lado de dentro, y el bicho le volvió a levantar durante tres o cuatro veces, dándole en el interin una infinidad de cornadas. Al ver que llegábamos, salió de naja, sin hacer caso de los bueyes. Nos acercamos al hombre con el sombrero en la mano por creer que ya estaba difunto. No era así. Cuando nos sintió hablar abrió los ojos y comenzó a espavorizarse... ¿Querrás creer que no tenía ninguna cornada seria? La ropa, eso sí, hecha jirones; el cuerpo, plagado de arañazos y de verdugones, con algunos puntazos, que sangraban... Pero, como suele decirse, nada entre dos platos.

—Y en vista de eso os quedasteis decepcionados.

—¡Qué cosas dices! Si no supiéramos que son ganas de hablar... Pero el caso ése se da muy a menudo. Quiero decir que hay cogidas aparatosísimas que luego no producen daño apenas, como la de un picador a cargo de un bravísimo novillo castaño oscuro de Gómez en la plaza de Madrid, y, en cambio, otras cornadas secas, que parecen no ser nada, ocasionan la muerte. Tal como pasó aquí con el pobre Tomás Peribáñez. En esto, como en tantas cosas de la vida, las apariencias engañan. Juzga por ti mismo, que pareces un muchacho serio, y la verdad es que uno no sabe cuándo hablas formalmente o en son de broma...



CUENTOS DEL VIEJO MAYORAL

EL BECERRO ENREDADOR

Y

DESENREDADOR

Por LUIS FERNANDEZ SALCEDO

EMPEZO LA TEMPORADA

LA PRIMERA NOVILLADA DEL AÑO

EN ALMERIA
TRIUNFARON
JOSE FUENTES
Y PALLARES

ALMERIA, 1.—El clima ha hecho posible que el día primero de este año de gracia de 1965 hayamos tenido la dicha de haber presenciado un festejo taurino en Almería.

En los carteles, seis novillos de García Valdecasas, para El Bala, Fuentes y Pallarés. Tres novilleros de postín, a las puertas de la alternativa. La plaza, llena. Y sale el primer novillo, de nombre "Cerrajero", al que El Bala le echa las dos rodillas al suelo para farolear con valentía. Coloca dos pares con las cortas, el último de larga y pesada preparación. Con la muleta hay espaldinas y naturales, con más voluntad que acierto, pues el novillo está quedado. Mata de pinchazo y media. Escucha algunas palmas.

En el cuarto, El Bala sigue valentón. Y vuelve a lucir toda la gama de su toreo espectacular y tremendista, que a ratos entusiasmo y a ratos provoca la hilaridad del público. Mató de un pinchazo, otro, otro y remata por fin con media. Escuchó palmas como premio a la voluntad.

José Fuentes recibe a "Alfilerito" con unas verónicas de excelente factura. Ya con la flámula, el torero de Linares borda el toreo con unos larguísima naturales. El público aprecia el fino estilo de Fuentes. Sin embargo, con la espada está por completo desafortunado. A pesar de ello dio la vuelta, con petición.

En el quinto, José Fuentes comenzó su faena de muleta sentado en el estribo, para continuar toreando sobre la mano derecha. El novillo se vino abajo; pero Fuentes pudo sacar todavía una nueva serie de muleta. Entra bien y deja media arriba, que le pone en posesión de una oreja y da la vuelta, entre una gran ovación.

Paquito Pallarés armó la tremolina en su primero. Tanto con el capote como con la muleta. Sus naturales tuvieron usía. Las dos orejas de su primero fueron a sus manos, mientras el público, entusiasmado, pedía el rabo insistentemente.

El sexto llegó sin embestida a la muleta. Pallarés porfió con valor; pero allí no se podía hacer nada, por lo que el de Salamanca abrevió y remató su labor de pinchazo y estocada.

Pallarés y Fuentes salieron a hombros.

LINARES SE PRESENTA TRIUNFALMENTE CON PICADORES

ONDARA, 3.—Tiempo espléndido. Buena entrada. Novillos de Núñez Guerra, que cumplieron aceptablemente.

Vicente Punzón estuvo muy torero y valiente toda la tarde. Consiguió una oreja de su primer novillo, después de una faena torerísima, en la que predominó el buen toreo. Al cuarto le hizo cosas de torero y lo mató con habilidad. Le aplaudieron mucho.

El Inclusero entusiasmó a los alicantinos con su toreo mitad hondo, mitad modernista. Sus dos faenas llegaron al público, que no cesó de ovacionarle durante toda la tarde. Al primero le cortó una oreja, y las dos y el rabo, al quinto, entre el delirio popular.

Linares, que se presentaba con picadores, demostró que muy pronto puede cuajar en realidad la promesa que victumbrábamos en Vista Alegre. Su actuación fue del agrado del respetable. El muchacho demostró tener cabeza de torero, pues cuanto realizó estuvo marcado bajo el signo de la inteligencia torera. Mató bien a ambos y cortó cuatro orejas y rabos, saliendo a hombros, en unión de El Inclusero.

EN LAS PALMAS, EL ZORRO
SIGUE SU MARCHA

LAS PALMAS, 3.—Novillos de Núñez Guerra. Oscar Cruz anduvo muy bien con su lote. El hispanoamericano tiene clase. Torea muy bien. No es de extrañar que haya entusiasmado a los canarios en sus dos actuaciones. Dio la vuelta en uno y fue muy aplaudido en el otro.

Manolo Cuevas volvió a demostrar que está en el camino del buen toreo, pues realizó dos faenas plélicas de conocimientos y de buen estilo. También hubo ovación y vuelta, respectivamente.

El Zorro de Toledo volvió a poner la plaza boca abajo a base de tremendismo, de pares con las cortas; en una palabra, con el estilo que hoy se lleva. Tres orejas y un rabo para El Zorro y la triunfal salida a hombros, mientras sus compañeros eran despedidos con aplausos.

FESTIVAL TAURINO EN CADIZ

Con tiempo bastante desagradable se celebró el festival que tuvo que ser aplazado dos veces por la inclemencia del tiempo. Hubo floja entrada por el frío, el viento y los chubascos.

Se lidiaron seis novillos de doña María Luisa Domínguez de Guardiola, que dieron buen juego. Todos ellos fueron picados.

Emilio Oliva toreó por verónicas ajustadas. Brindó al respetable su faena, en la que intercaló adornos. Mató de media y descabello. Ovación.

Luis Parra "Jerezano" toreó superiormente. Fue volteado por su enemigo, resultando lesionado. Mató de una entera. Gran ovación, una oreja, petición de la otra y vuelta.

Manuel Cano "El Pireo" no estuvo a la altura de su bravo novillo. Y el triunfo, después de pinchar, se quedó en ovación.

Manolo Aibar, el gaditano, escuchó muchos aplausos. Se precipitó a la hora de matar, pinchando varias veces. Ovación.

Copano agradó a la concurrencia al torear con el capote. Con la muleta estuvo en torero. Pinchó dos veces y la cosa se quedó en ovación y vuelta.

Paquirri estuvo en buen son. Banderilleó superiormente y realizó una faena torera. Le falló el pincho, perdiendo los trofeos por ello.—TOMAS

Antonio Duarte Manso, actual banderillero del matador Carlos Corbacho, ha sido contratado por don Armando Martín "Maravilla", empresario de Puerto Rico, para torear en la plaza de San Juan de Puerto Rico diez novilladas con picadores. Duarte embarcará el día 8, en avión de Iberia, para San Juan de Puerto Rico.

Días pasados contrajo matrimonio en esta ciudad de Algeciras el banderillero José Manuel Vilchez Deudero, hijo del también famoso banderillero Manuel Vilchez "Parrita", con la señorita Lucía Fernández Tomás.

FESTIVAL EN MARBELLA

MARBELLA.—Festival a beneficio de la Vivienda del Necesitado. Novillos del Conde de la Maza, que cumplieron.

Jaime Ostos, muy valiente. Dos orejas.
Chamaco, trepidante. Dos orejas y rabo.
Andrés Vázquez, voluntarioso. Dos orejas.
Carlos Corbacho, torero. Dos orejas.
Gasolina, mejor que el de su feo apodo. Dos orejas.
Avarito Domecq, como siempre, sensacional. Dos orejas.

Falleció Mary Sol Stuyck

El pasado día de Nochebuena falleció en la localidad de Cubas la señorita Mary Sol Stuyck, hermana del gerente de la plaza de las Ventas, de Madrid, don Livinio, de súbita dolencia que terminó en un inesperado y dramático desenlace.

Pese a no haber periódicos el día de Pascua, los muchos amigos que tiene en Madrid la familia Stuyck hicieron que el sepelio de la finada tuviera una gran asistencia.

Testimoniamos a la familia, especialmente a nuestro querido amigo don Livinio, nuestra cordial condolencia por tan triste acontecimiento. Dios tenga en su gloria a Mary Sol Stuyck.

El Monaguillo toreará en la Feria de Sevilla

El empresario de la Maestranza, señor Canorea, ha ampliado el programa de la Feria de Sevilla. A las ocho corridas de toros anunciadas hay que agregar una novillada que servirá para abrir la serie de la Feria, en la que hará su presentación ante la afición sevillana el novillero malagueño Andrés Torres «El Monaguillo».

Pepe Luis y Gabriel de la Casa se entrenan

En la finca «La Isla», de Quintana Ortega Estévez (don Ramón), se hizo la tiente de 42 vacas, que dieron excelente juego. Dirigieron la lidia los novilleros Pepe Luis y Gabriel de la Casa, acompañados del colombiano Joselito Ortégón. Al final el ganadero y los diestros

LA ACTUALIDAD FUERA DEL RUEDO

fueron felicitados por el gran número de invitados que asistieron a la faena.

...Y el Moreno resultó cogido

Siguiendo el plan de entrenamiento al que están sometidos los hijos del que fue matador de toros Emiliano de la Casa «Morenito de Talavera», días pasados estuvieron tentando en la finca de don Gabriel García de las Infantas. Al hacer un quite a uno de sus hijos, que había resultado revolcado, el Moreno salió al quite, con tan mala fortuna, que fue enganchado aparatosamente, sufriendo una cornada de consideración, aunque fuera de las llamadas en el argot taurino «limpia».

La temporada, en marcha

Al margen la temporada canaria, en la Península ya tenemos toros. Ondara ha roto el fuego con una interesante novillada con picadores. Málaga, la del clima ideal, la del turismo internacional, no quiere quedarse atrás y ha anunciado para mañana, día de Reyes, una novillada, en la que intervendrán Punzón, El Monaguillo y Linares.

El Bala, dispuesto a doctorarse

Manuel Álvarez «El Bala» va a tomar la alternativa en la próxima Feria de abril sevillana. Parece ser que el padrino será Diego Puerta, y el testigo, Curro Romero o Paco Camino.

¡TRIUNFADOR

DE

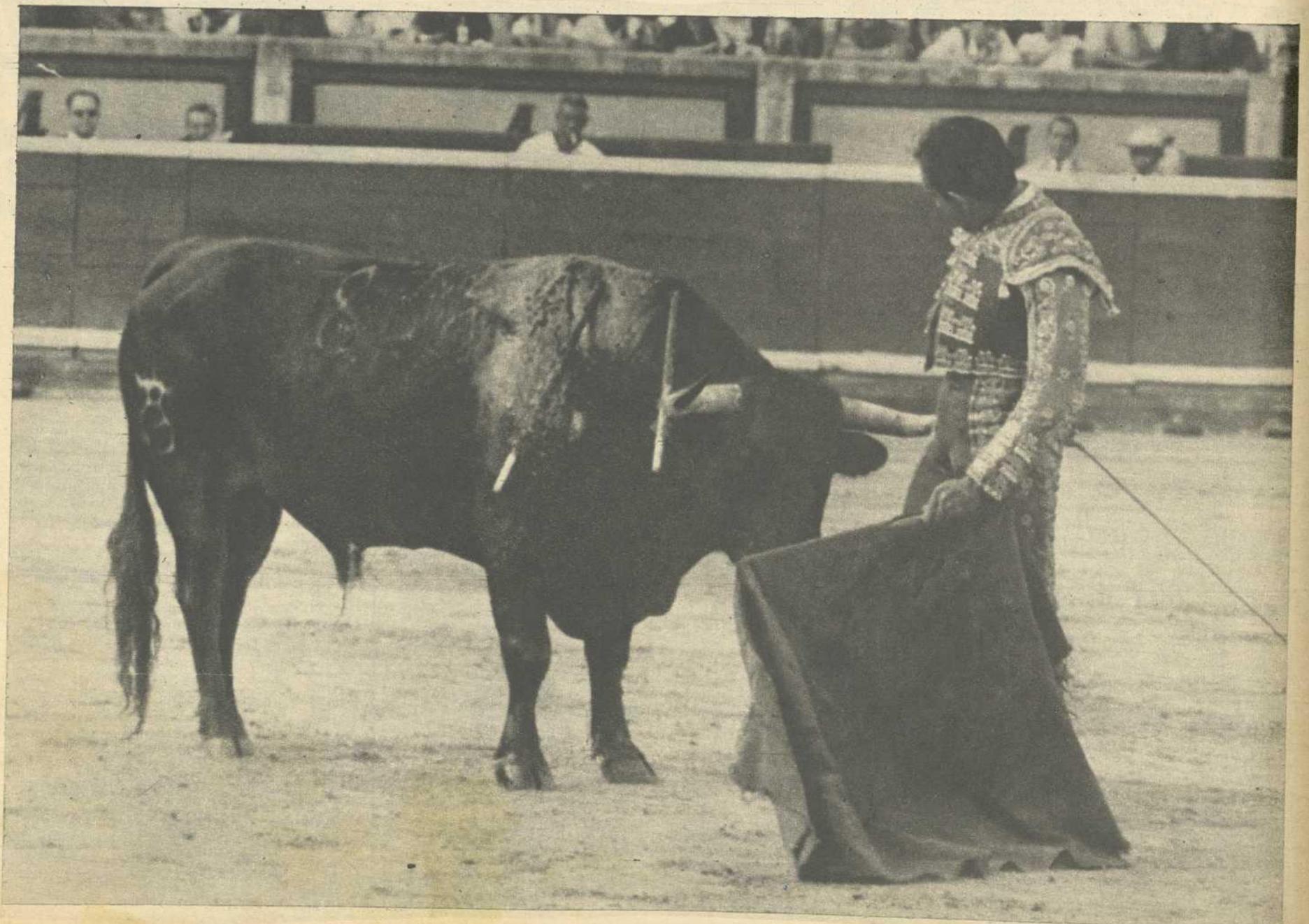
LA

FERIA

DE

CALI!

PEDRES



SERPENTINAS y FAROLES

L EYENDO EL PORVENIR.—Todos los principios de año se repiten en los grandes periódicos las previsiones, que ven en sus bolas de cristal—no hay duda de que por algo son bolas—los más reputados adivinos. Sobre todo en Francia, donde tantos adictos tiene el toreo—las madames videntes forman legión; es otro aspecto de la Legión francesa.

Yo quiero también lanzar pronósticos. Pero como no tengo bola de cristal, saco al aire de la calle de la Victoria la antena de mi transistor y recojo en él los ecos de la calle.

Si dijese que el piso de plaza en las Ventas va a ser proporcionalmente barato hasta 1969, no traería nada nuevo, puesto que hemos afirmado muchas veces en nuestras páginas que hasta esa fecha dura el contrato de arrendamiento firmado entre la Diputación y la Empresa. Lo nuevo es que, en 1969 el licitador que vendrá a llevarse la plaza de Madrid «como sea» es don Pedro Balafía.

Para los aficionados podría ser un curioso experimento. Por fin lograríamos saber si a Madrid no vienen los «grandes» con la frecuencia deseada por un complejo de «responsabilidad» o porque la Empresa es tímida en sus ofertas de compensación económica, según dicen que dice don Pedro en las Ramblas.

¿Y la nueva Empresa? Tiene derecho de tanteo y podrá quedarse con la plaza en las condiciones que lo haga el mejor licitador. Pero mi pronóstico es que se construirá en Puerta de Hierro una nueva plaza de toros. Madrid en 1970 será una población de tres millones y medio de habitantes, capital de un país en florecimiento, y puede albergar perfectamente dos Monumentales Y llenarlas.

¡No dirán que no empecé el año con valentía!

S. O.S. a la S.G.A.E.—Una de las actitudes que más me gustan de EL RUEDO en la actualidad es ese inteligente intento de presentar la Fiesta de toros no como un compartimento estanco en el modo de ser español, no como un remanso—y no aludo a nadie—en el continuo fluir de ese río que es la vida, sino como un hecho social enraizado en muchos y diversos estratos de la sustancia nacional.

Por eso no me ha podido ser indiferente la polémica entre escritores y editores a propósito de la S.G.A.E. Uno, dentro de su modestia como escritor (esto de la modestia ayuda siempre mucho, hasta a aquellos que modestamente aspiran a quedarse con todo), está del lado de los artistas de la pluma. Que necesitan protección contra la piratería, es cosa diatana como la luz. Y no dudo en proclamar que los escritores taurinos—más grave el problema cuanto más ilustre la firma—son los más saqueados y pirateados por todos.

La idea la deduzco cada día al leer los periódicos de ambas orillas del océano—y hasta de ambos océanos, ya que la piratería tiene espléndida tradición marinera—y ver la alegre rapia con que se utilizan nuestras páginas: tijeras voraces como tiburones recortan artículos enteros—con firma y todo—y los reproducen sin pensar en que existen derechos de exclusiva y, sobre todo, los derechos de propiedad intelectual del autor, al que se depreda y defrauda; editoriales de EL RUEDO son reproducidos tan ricamente como originales y sin mencionar la procedencia; nuestras noticias y teorías son ávidamente leídas, unas veces para su simple copia, otras para el intento de entablar polémicas a las que—cucamente—no nos avenimos, en ocasiones para deformar nuestras palabras maliciosamente y afirmar que dijimos lo que no hemos dicho; también de nuestros reportajes se toman las opiniones sin dar cuenta de quién las suscito...

En principio, la cosa me divierte y hasta me halaga. Me complace comprobar cuánta gente vive de la limosna intelectual que semanalmente le suministra nuestra revista, con cita o sin cita de su procedencia. Y los más divertidos ratos de nuestra Redacción los pasamos al comprobar con los redactores cómo han reaccionado—según nosotros habíamos previsto—algunos compañeros ante los que agitamos algún móvil excitante.

Pero todo tiene un límite, y esto empieza a ser aburrido. Son ya demasiadas páginas indígenas y ultramarinas, demasiados altavoces los que se lucran de lo que es trabajo de mis compañeros, y lo denuncio por lo que tiene de falta de categoría y de ética profesional en los copiones. En EL RUEDO vivimos con la preocupación de encontrar aspectos nuevos en la perenne firmeza de la Fiesta, y no leemos los periódicos ajenos para llevar páginas o que nos den hechas nuestras secciones.

Por eso lanzo mi S.O.S. a la Sociedad General de Autores de España para que con urgencia se organice y defienda también la propiedad intelectual de los artículos de periódico. Por suerte está al frente de la misma Rafael García Serrano—poemas en prosa escritos con amor al tema de los toros de Iberia y una de las víctimas preferidas por las tijeras corsarias—, del que esperamos haga con los plagiarios lucida faena, cuando no, a estilo pamploñes, un lucido encierro.

T OROS ESPAÑOLES.—La verdad es que los ganaderos españoles que participaron en la pasada Feria de los Milagros, de Lima, dejaron en muy mal lugar no sólo, sus propias y particulares divisas, sino el prestigio conjunto del ganado bravo español.

Y no sin razón, porque todas las referencias e informaciones coinciden en afirmar que las faltas de presencia y casta, unidas a la inconcebible tolerancia con que los toros fueron lidiados en «potpourris» más que en encierros completos, enfadaron a los buenos aficionados limeños y les hicieron renegar de nuevas importaciones de toros españoles para las Ferias de San Martín de Porres.

Yo aún recuerdo—y en estos recuerdos no me remonto a más de veinte años—aquellas reuniones de ganaderos en el Sindicato del Espectáculo para tratar del tema de las garantías que habían de tomarse para la

exportación de toros a Ultramar: en el año 1944 enviar una corrida española al Perú, a Colombia, a Venezuela, era el mejor regalo que se podía hacer a aquellas aficiones... y a aquellos ganaderos, hasta el punto de que los mayores que viajaban con el encierro tenían la obligación de traer los cueros de los toros lidiados para certificar la certeza de su muerte en la plaza. (Y aún así había padreamientos clandestinos en la rumorosa noche de las dehesas andinas.)

De tolerancia en tolerancia, de concesión en concesión, de picardía en picardía, las buenas razas de toros españoles han engendrado vacadas a la vera de los Andes que—abiertamente—son hoy, preferidas a las de la marisma del Guadalquivir o a las del campo charro. Esto me gusta en parte, como me gusta ver que los criollos conservan muchos vocablos bellos y giros expresivos de nuestra hermosa lengua castellana mejor que nosotros mismos; pero me duele que la degeneración de nuestras ganaderías y el codicioso envío de toros de desecho hayan invertido los valores en la tabla de estimación de bravura del toro de lidia español.

Porque la verdad comprobable es que—hoy por hoy—de los toros españoles (al menos de los que allí viajan) se habla en América con auténtico desprecio.

E L JUEZ SUPREMO.—Cualquier tarde de toros, en cualquier plaza, tu vecino de localidad saca el pañuelo para pedir una oreja, chilla si el presidente se retrasa en complacerle y alborota con ostentación:

—¡La primera oreja la da el público, que es el juez supremo!

Y tiene razón, porque así está escrito por quien puede hacerlo. Pero yo en cuanto oigo lo de «juez» siento que se remueve en mi subconsciente el título de abogado que tengo colgado en casa y empiezo a ver los toros bajo un enfoque jurídico.

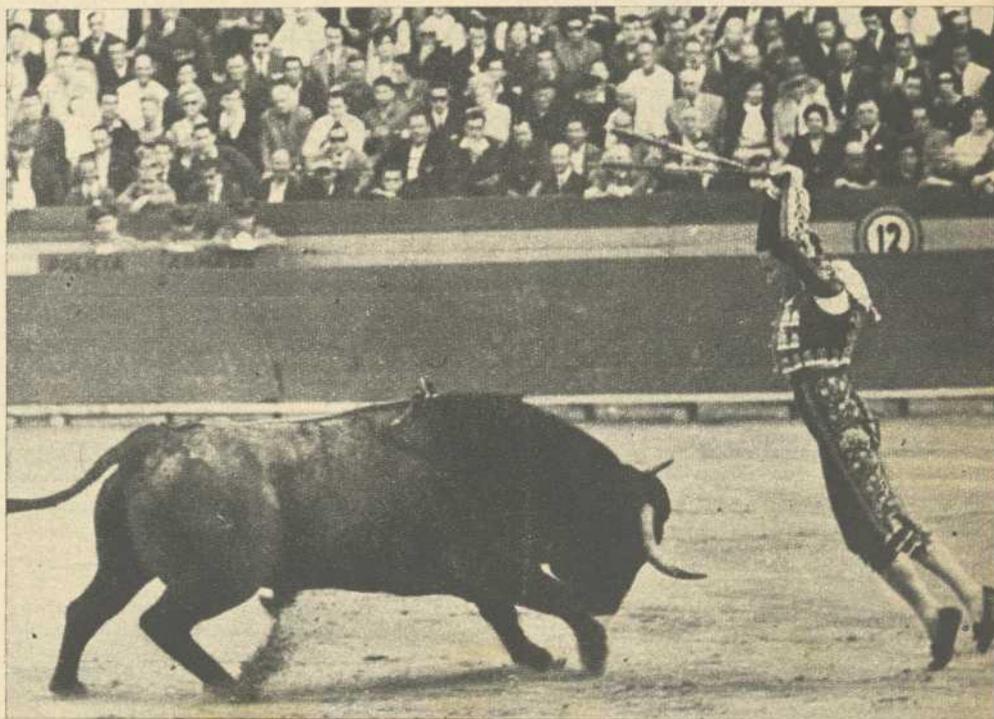
Bueno está lo del «juez supremo». Mas si en una Humanidad ideal también lo sería el libre arbitrio de los jueces, la triste y real desconfianza humana rechaza al juez que no sentencie de acuerdo con un código establecido y vigente.

En toros, ¿qué código puede aplicar el público, «juez supremo»? ¿El de las tauromaquias clásicas para el arte de torear? No, porque el arte está en plena y constante evolución. ¿El del Reglamento en lo que se refiere al orden de la lidia? Tampoco, porque se incumple de la cruz a la fecha y sobre todo en lo esencial.

Entonces para este juez supremo e inapelable, ¿no hay más ley que la de su capricho? Efectivamente: cada tarde de toros se puede sentar jurisprudencia. Una jurisprudencia que queda derogada por el capricho imperante en la corrida de toros de la tarde inmediata.

Por eso cuando el tratado técnico o la ley escrita fallan queda en reserva una fuerte de derecho: la costumbre, es decir, la tradición. Que en el caso concreto de la tauromaquia se centra en la afición. Educarla para actuar como «juez supremo» según un recto «arbitrio judicial» es la misión que Fraga Iribarne señaló a las Peñas. Me gustó que lo dijera, y me gustaría que las Peñas estuvieran por esta vez a la altura de su misión.

DON ANTONIO



Desde esta sección brindo por un gran año para los banderilleros. Que recuerden que son «toreros» y olviden lo de «peones» que antaño fue cosa seria, pero hoy sólo significa el hecho de acarrear ladrillos. Que piensen que el atletismo es para los atletas, y que el banderillero debe andar con gracia, llegar con holgura, asomarse al balcón con los pies en el suelo y salir con gitanería. ¡Y ya está!—(Foto Cerdá)



MARIANO RODRIGUEZ

«EL EXQUISITO»

«HOY HA DESAPARECIDO EL ROMANTICISMO EN EL MUNDO DE LOS TOROS»

«¿Hay algún exclusivista que lance a toreros?...»

LUGAR Y FECHA DE NACIMIENTO: En Sevilla, el 7 de abril de 1903.

DEBUT EN LA PLAZA DE MADRID: 6 de julio de 1927.

DOCTORADO: 8 de abril de 1928, con toros de Urcola. Padrino, Algabeño; testigo, El Niño de la Palma.

CONFIRMACION: 28 de abril de 1928. Toros de Albaserrada. Padrino, Chicuelo; testigo, Martín Agüero.

COGIDAS GRAVES: Cuatro.

ULTIMA CORRIDA: El año 47, en Ciudad Real.

HONORARIOS MAS ELEVADOS QUE PERCIBIO POR ACTUACION: 17.000 pesetas, en Bogotá y Méjico.

PODERDANTES: Rafael Yagüe, Luis Díaz, Antonio Bienvenida, Rafael Ortega y Luis Segura. Actualmente dirige a Efraín Girón.

—¿Las tres figuras más descollantes de tu época, Mariano?

—El Niño de la Palma, Marcial Lallanda y Chicuelo, que ha dejado escuela.

—¿Característica de tu toreo?

—El toreo sevillano, agradable, necesario, pero no imprescindible.

—¿A qué torero de la escuela sevillana has admirado más?

—A Joselito, porque sacrificó su vida para el toreo, como Juan.

—¿Qué diferencia existe entre la época que tú viviste como torero y la actual?

—El romanticismo, que ha desaparecido. Es decir, entonces venía la Empresa de Calahorra, por ejemplo, y decía a Joselito: "Nosotros no podemos darle a usted siete mil pesetas porque no lo permite el aforo de la plaza." Y José respondía: "Pues anúncienme por seis", es igual; lo que quiero es que me vean en Calahorra." Y ahora, sigue el ejemplo, la misma Empresa desea llevar a una figura en treinta mil duros, que es a lo más que puede llegar, y el apoderado replica: "Pues que vengan los de Calahorra a verlo a Madrid." En el mundo—aclara—se ha comercializado todo y, naturalmente, no veo el motivo por el que el toreo se ha de quedar atrás y mantenerse en la línea romántica. Yo admiro a los ganaderos—prosigue—que con su sapiencia han llegado a lograr el toro comercial, para que el espectáculo tenga una mayor probabilidad de éxito, y también, como es lógico, para su comercialización, pues cuanto más solicitado esté este tipo de toro por las figuras, mejor cotización alcanza.

—Cuando ya se me escapaba de los labios la siguiente pregunta, Mariano Rodríguez quiere hacer una nueva puntualización al respecto. Le escucho: —No soy veterinario; ahora bien, los toros creo que se caen porque se ha llegado a desterrar el nervio, la casta mala, que la gente confundía con bra-

vura; hoy es cuando de verdad los toros son bravos y nobles, que después de sesenta países aún les queda bravura para "venir" a que los maten.

—¿Recuerdas la fecha más gloriosa de tu vida artística?

—Una tarde en Melilla, en corrida mixta, a beneficio de la Cruz Roja, siendo novillero, alternando con Cañero, El Niño de la Palma y Ortiz. En Sevilla, en nueve novilladas que toreé, salí cinco veces a hombros por la Puerta del Príncipe. Otra tarde, en Barcelona, cuando por cogida de mis compañeros de cartel tuve que matar los seis toros...

—Mariano: ¿Por qué no te consagraste como figura del toreo?

—Porque estaría escrito así en el libro de mi vida. Yo soy hombre de buen conformar.

Y Mariano Rodríguez, que llegó a gozar de una justa fama por su arte exquisito, se mantuvo en la brecha hasta que los públicos "me echaron", confiesa con toda sinceridad. Pero no se fue de los toros. Su nombre dejó de anunciarse en los carteles, pero siguió vigente en el planeta de los toros. Y sigue...

—¿Por qué te hiciste apoderado?

—Porque en los toros dejé la primera parte de mi vida y creo que tengo perfecto derecho a seguir en esto.

—¿Es difícil y complicado el papel de apoderado?

—Sí. Pero también depende del papel del torero. Son acciones cotizables de la bolsa taurina, que suben o bajan, o se mantienen, siendo esto último lo que considero más difícil en el toreo.

—Una pregunta de rabiosa actualidad: ¿No temes que con esta moda que han sacado la mayoría de las figuras del toreo de las exclusivas con las Empresas más poderosas se extinga la profesión de apoderado de toreros?

—A esa pregunta respondo yo con

otra: ¿Hay algún exclusivista que lance a toreros?...

El apoderado arrastra muy intencionadamente los puntos suspensivos que coleean de su inesperado interrogante y remacha:

—Porque los que descubren a los toreros son los apoderados.

—¿El mayor éxito de un apoderado?

—Conseguir situar al torero. Una vez

—¿Primer golpe de teléfono que da Mariano Rodríguez un día cualquiera?

—El apoderado siempre piensa que Empresa amiga es la que puede facilitar la inclusión del poderdante en un cartel cuando no se trata de una figura, y, claro, es a esa Empresa a la que recurrimos a hora temprana. A veces estos hombrés no pueden complacerle a uno, aun a pesar suyo; pero

APODERADOS DE HOY

logrado esto es cuando el torero debe de tener la hombría de respetar, si no agradecer, lo que se hizo por él hasta crearle un ambiente. Hoy mismo tenemos ejemplos de toreros famosos y millonarios que, agradecidos por los sacrificios que hicieron por ellos sus apoderados, siguen a su lado a pesar de las "ventajosas" proposiciones que recibieron desde que conquistaron el triunfo.

—¿Qué te ha dado más berrinches: la vida de torero o la de apoderado?

—La de apoderado. Lo de torero depende de uno mismo, mientras que lo de apoderado depende del otro.

—¿Qué usa hoy más el apoderado para el desarrollo de sus actividades: el teléfono, la carta o el telegrama?

—El teléfono. El telegrama y la carta se han descartado.

—¿Cuánto dinero te vienes a gastar hoy en este capítulo?

—De tres mil a tres mil quinientas pesetas mensuales. Las normas nuevas así lo exigen. Si se contratasen al torero en la primera conferencia, resultaría más económica la cosa.

cuando son amigos, buenos amigos, siempre procuran hacer un hueco.

—¿El contrato más difícil que conseguiste en tu gestión de apoderado?

—Para Luis Segura, un lunes de Pascua en la plaza de Palma de Mallorca.

—¿Dificultades?...

—Pues porque había muchos "novios" para aquella fecha, y tuve la suerte de que el señor Balañá, a quien tanto tengo que agradecer, lo incluyera en el cartel.

—¿Y qué contrato no conseguiste, a pesar de los esfuerzos que hiciste para ello por considerarlo vital?

—En la misma temporada y con el mismo torero en la plaza de Madrid. A pesar de que la Empresa tenía grandísimo interés, no pudo complacerme por falta de hueco.

Este es Mariano Rodríguez "El Exquisito". Una historia de torero que se empalma con la de apoderado. Los triunfos y los fracasos, las enseñanzas y los desengaños de su vida de torero, son toda una lección para seguir en la brecha con la misma afición y entusiasmo que en su época de esplendor...



Una sección de
SANTIAGO CORDOBA

QUE FUERON TOREROS AYER

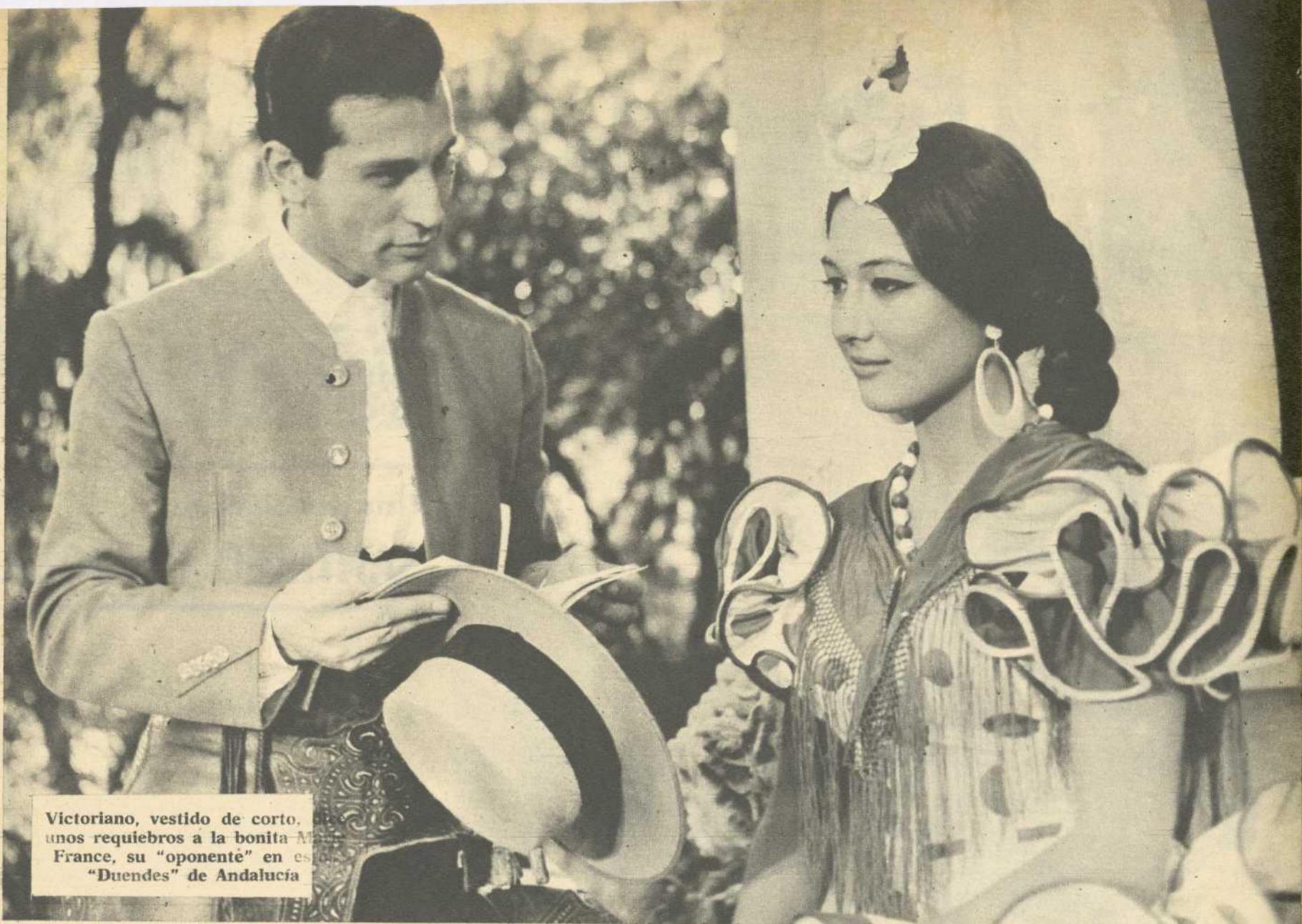


**LAS FOTOS, COMENTADAS
POR SU PROTAGONISTA**

A la izquierda, abajo: "Esta gráfica corresponde a Sevilla. Fue la tarde de mi debut en la Maestranza, el 11 de julio de 1926. Torearon conmigo Félix Rodríguez y Epifanio Bulnes. Los toros correspondían a la ganadería de don Argimiro Pérez Tabernero. Me sacaron a hombros, y no corté apéndices porque fallé con la espada..."

Arriba, a la izquierda: "Plaza de Madrid. Me concedieron la oreja de este toro de don Gabriel González. No recuerdo el día exacto, pero fue en el mes de septiembre de 1930. Me acompañaron aquella tarde Armillita Chico y Revertito. Este último se retiró aquella tarde por considerar que era una lucha muy dura para continuar."

Arriba, a la derecha: "Es la hora de la propaganda. Después de una minuciosa selección de fotografías llega el momento de distribuirlas convenientemente."



Victoriano, vestido de corto, se da unos requiebros a la bonita Marie France, su "oponente" en esta "Duendes" de Andalucía



Ana Mariscal, animadora de los "Duendes", charla en un momento de descanso con los protagonistas de su película sureña



Película de toros y flamenco: Victoriano Valencia con Marie France e Ingrid Kostel paladean vino a la vera de las botas.—(Fotos: Cifra.)

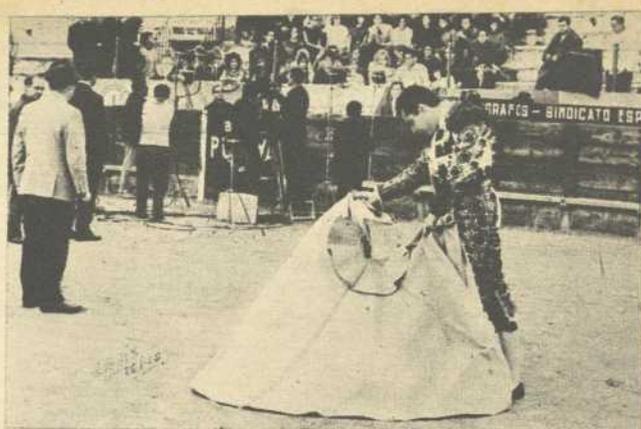
EL CINE TOREA EN INVIERNO

LOS DUENDES DE ANDALUCIA

de ANA MARISCAL



La inevitable escena entre el mozo de espadas y el matador. Victoriano dirá aquello de: "Aprieta fuerte los machos, que hoy..."—(Foto: Ladis.)



Después, mientras los del cine están a "lo suyo", el Pitu revive sueños de gloria. Y dice que es así como se torea.—Foto: Ladis hijo.)

¡Pero hombre, Pitu! El banderillero se despoja de los pantalones "exteriores" para quedarse vestido de torero. Y la cámara indiscreta lo azora. (Foto: Ladis hijo.)

«NO ES UN FILM
TYPICAL»--DICE
VICTORIANO
VALENCIA,
QUE LA
PROTAGONIZA

Ana Mariscal no se queda atrás en ese intento de hacer una película de toros. Film de toros y de cante. ¿Les suena a ustedes? Nueva prueba. Arco que se pone tenso. Flecha que apunta a la diana. ¿Será esta vez?

Hemos charlado con Valencia. Todo el mundo ha hablado alguna vez con el torero abogado, periodista o paisanos. Valencia es un hombre popular. Se le conoce en la alta sociedad, en el «tablao», en el mundo de la pintura, del teatro y del cine. Valencia es matador de toros. Sobrino de aquel Valencia II, del Chato Valencia, valiente en la plaza y en la calle; sobrino de aquel Valencia I, gran estoqueador en su tiempo y hoy conocido como Valencia «el asesor».

Victoriano está entusiasmado con la película de Ana Mariscal. Nos ha asegurado que no es una «españolada». Al parecer se trata de un gran documental de toros y de cante.

—Yo estoy muy contento—dice Victoriano—. Figuraos lo que es ver fundidos dos mundos fabulosos como son el del cine y el de los toros.

—¿Resulta curioso el rodaje?

—Desde luego, sobre todo para un espíritu observador. Basta con fijarse en estas fotografías de los subalternos. Ellos viven la experiencia del cine con buen humor y con la ilusión de ganar un duro «para que los niños pasen el invierno».

—¿La gran virtud de esta película?

—Que Ana ha tratado el tema con altura. Es una auténtica película de toros y de flamenco. No es un «typical».

—¿Estás seguro?

—Palabra. Está hecha por artistas de primerísima fila. La Feria de Sevilla que se ha montado es auténtica, con todas sus casetas, y, además, lleva un impresionante documental del incendio de este año.

—¿Argumento?

—El preciso para desarrollar una gran film de toros y de cante.

Otra vez los toros al cine. Esta vez sin novela ni novelería por medio. ¿Se ha hecho la película de toros? ¿Se ha hecho la película del cante y del baile? ¿Están por hacer ambas?

Demasiadas preguntas, de difícil respuesta todas ellas. Se han hecho muchas cosas de toros en el celuloide. Algunas se han acercado a la realidad; muy pocas, es cierto, porque las más se han perdido por los laberintos del señorito andaluz, el amor incomprendido, el toreo de corrida «especial para cine» y tipos falsos e inexistentes.

Nos agradaría muchísimo que «Los duendes de Andalucía» tuvieran efectivamente «duende» y resultara el entierro definitivo de la rutina. Nos alegraríamos por esta primera salida a las pantallas de Victoriano Valencia y por la Fiesta misma.

¡Y Sevilla! A la grupa de Victoriano marcha Marie France. Ambos sonríen, pero más el torero, que presume más que una chimenea de muchos humos.

Abajo: Una escena de película muy francesa. Marie France —que tiene un nombre de revista— y Victoriano en un idilio bajo la luna.—(Foto: Arjona.)



NOVILLEROS CON UNA SOLA ACTUACION EN 1964

Actuaron con una sola novillada picada los siguientes lidiadores:

Abril, Jesús	2 orejas y 1 rabo.
Agudiez Merino, Pablo	
Algabefio	
Alvarez, José	2 avisos (en un solo novillo).
Arenero, El	
Australiano, El	
Barajitas	1 oreja.
Barroca, Joaquín	4 orejas y 1 rabo.
Bejarano, Antonio	
Benjumea, Pedrín	4 orejas y 1 rabo.
Blanco, Pepe	
Brujo, El	
Calderón, José	1 oreja.
Calvo, Paquito	1 aviso.
Cambó, Miguel	1 oreja.
Cambario, El	
Campanero	1 oreja y cogido por su 2.º
Campero, Luis	
Candela, Luis	2 orejas.
Cantero, Paco	
Carteyano, El	Herido grave.
Catedrático, El	2 orejas.
Cid, El	
Codeseda, Antonio	
Cruz, Eusebio de la	
Cumbrefio, El	
Chano, El	
Díaz, Juancho	
Díaz, Pepe Luis	
Duarte, Eduardo	
Escribano, Luis	1 oreja.
Formidable, El (J. Arias)	1 aviso.
Gaín, Antonio	2 orejas.
Gallo, Clemente	
Gallo, El	
Garvayo, Manuel	4 orejas y 1 rabo.
Grafi, Angel	1 aviso.
Hurtado, Antonio	
Isleño	1 aviso.
Josele	1 oreja y 1 aviso.
Lagartijo	6 orejas (mató 4 novillos).
Lahoz, Alberto	
Lozano, Santi	1 oreja.
Lucentino	
Machaquito	
Maera	
Martín Trujillo, Antonio	3 avisos (en un mismo novillo).
Mirabrefio, El	1 oreja.
Místico, El	
Montejo, Antón	
Montero de Aragón, Andrés	
Moreno, Antonio	1 oreja.

Muriel, Manuel	
Muro, Juan	
Noguerito	1 oreja y 1 aviso.
Otro, El	
Pacheco, Rafael	
Pastor, El	
Picota	1 aviso.
Pineda, Manuel	4 orejas y 1 rabo.
Pirri	
Plata, Curro de la	
Ponce, Alejandro	
Portorriqueño, El	
Poveda, Antonio	
Rafaelli	2 orejas y un rabo.
Regaterin	
Reina, Luis	2 orejas.
Riverita	3 orejas.
Rivero, Carlos	
Rocamora, Antonio	1 oreja.
Rodríguez Hurtado, Angel	1 oreja.
Rodrigo, José Antonio	1 aviso.
Rojas	2 orejas.
Romero, Pedro	
Sánchez, Anibal	1 oreja.
Sánchez, Curro	
Sánchez, Miguel	1 aviso.
Sánchez Saco, Manuel	
Serrano, José	
Soto, Ginés de	1 oreja.
Tejedor, José	
Torres, Rangel	1 aviso.
Utrerita	4 orejas y 1 rabo.
Vico, Manolo	2 orejas.
Villar, Paco	
Viña, Carlos de la	1 oreja.
Viña, Mariano de la	

Nota.—No se incluyen los novilleros que en el transcurso de la temporada tomaron la alternativa, por figurar ya incluidos en la relación de matadores de toros.

Han actuado en España con picadores durante el año 1964 (cerrada la estadística en 30-XI-64) un total de 224 novilleros, de los que, por el mayor número de actuaciones, destacamos el grupo siguiente:

DIESTROS	1964	1963	Ganan	Pierden
El Monaguillo	73	—	73	—
José Fuentes	56	33	23	—
El Inclusero	54	—	54	—
Vicente Punzón	49	—	49	—
El Bala	47	54	—	7
El Puri	44	23	21	—
Antonio Sánchez Fuentes	41	19	22	—
Joaquín Camino	35	24	11	—
Curro Limones	35	6	29	—
Caetano	30	16	14	—
Copano	30	13	17	—
El Carlotefío	28	—	28	—
Zorro de Toledo	28	7	21	—
Eduardo Ordóñez	25	—	25	—
Miguel Oropesa	25	20	5	—
Paco Puerta	25	6	19	—
Aurelio Núñez	24	6	18	—

Los novilleros que han obtenido mayor número de trofeos forman este grupo:

El Inclusero	67 orejas y 4 rabos.
El Monaguillo	62 » 7 »
El Bala	57 » 7 »
El Puri	49 » 4 »
José Fuentes	43 » 2 »
Tinín	39 » 8 »
Aurelio Núñez	35 » 5 »
Zorro de Toledo	35 » 6 »
Faquirri	34 » 4 »
Caetano	33 » 0 »
Vicente Punzón	32 » 3 »
Antonio Sánchez Fuentes	32 » 0 »
Curro Limones	31 » 0 »
Joaquín Camino	30 » 2 »
El Carlotefío	30 » 2 »
Rafael Astola	28 » 4 »
Copano	28 » 1 »
José Luis Capillé	24 » 4 »
Chamaco II	23 » 3 »
El Paquirri	23 » 2 »



Estampa de todos los tiempos en el dominio de las ilusiones. Los muchachos que empiezan por las capeas de los pueblos desean llegar a ser grandes toreros. Después, en la gran mayoría, no pasan de ser uno más en la lista de los novilleros que no consiguen vestirse de luces más que una vez al año.—(Foto: CANO.)

DISTINTO.—Se ha publicado recientemente en nuestra revista una información estadística sobre los toros que en el transcurso de la temporada 64 han sobresalido por su bravura, mereciendo un justo y póstumo premio. Esta información llevaba el titular de "Toros distinguidos..."

La palabra "distinguido" usada en este caso cree que merece pasar al saco del buen humor, respetando, como no, la intención, la seriedad, el origen, la consecuencia y el motivo de la información citada, como asimismo la onomatopeya. No voy a decir que gramaticalmente esté mal empleado; pero a pesar de que la Real Academia de la Lengua Castellana dicta las reglas, es el pueblo quien, en definitiva, confecciona el idioma, y esta palabra "distinguido" se presta a jugar con conceptos figurados, con sinonimias y con intenciones, dentro del buen humor.

Al hablar de "toros distinguidos" se dibujan en mi mente unos animalitos guapos, lustrosos, educados y hasta con el pecho cruzado por una banda de seda. La distinción, calidad o cualidad, potencial o infusa, es en este caso una abstracción expresiva de ancestrales estigmas casteños. La bravura es algo sinónimo de la guapeza, imprime una función de fuerza, fuerza y dinámica acometedora, que la "distingue" en cuanto al número, pero no puede adjetivarse con la "distinción". Una cosa es "distinguir" y otra muy distinta es la "distinción", que, aunque académicamente sea correcto, en el matiz del idioma, "distinguido" viene de distinción y no de distinguir.

Mas para no perderme en disquisiciones técnicas, quiero decir que lo que yo intento con este comentario es, precisamente, caracterizar a ese puñado de animalitos que nos hacen conservar la esperanza (tal vez una esperanza similar a un espejismo) de que aún disponemos de verdaderos toros bravos. Porque mirando las cosas desde un punto de vista objetivo y ajustán-

donos a la estadística, es verdaderamente descorazonador la nimia proporción casteña y brava en la cantidad enorme de toros sacrificados.

Según nuestras informaciones, murieron en las plazas españolas durante la temporada pasada 3.100 toros y 3.290 novillos, de entre los cuales merecieron premio de vuelta al ruedo 55 animalitos y fue indultado por su excepcional bravura un solo toro, "Regaterillo", de la ganadería de don José Luis Osborne. Esto quiere decir que el toro de lidia, genéricamente hablando, no es bravo, ni mucho menos, y, si apuramos un poco, podemos decir que la Fiesta de toros es un tinglado erigido sobre la base de unos pocos animalitos, y, en definitiva, un engaño.

Pero, claro, todo esto se deduce de una ecuación estadística, y todos sabemos que la estadística pocas veces sirve para descubrir la verdad, y menos en una Fiesta tan eminentemente subjetiva como es la de los toros, donde siempre contamos para defenderla con un toro muy manso, muy flojo y muy tonto, que un día determinado, a una hora justa, mató a un hombre vestido de luces.

Esto demuestra que la Fiesta de toros no se basa en el toro mismo, como pregonan a los cuatro vientos los taurofobos, sino que se basa en la Muerte, porque si del toro se tratase, no tendríamos argumentos para sostenerla, pues bien poco es un toro indultado entre 6.390 animales sacrificados. Sin embargo, una muerte sí que es argumento sólido, y no precisamente por la muerte misma, sino por venir de un toro que representa la negación de la Fiesta: su falta de bravura. Y es que por esta paradoja de la paradójica Fiesta, todo un mundo multicolor, un rito totémico y un auténtico ciclo biológico, se simbolizan para formar el espectáculo más bello y más fiero del mundo. Y como base de todo esto, un toro manso. Mejor dicho, miles de toros mansos y uno sólo "distinto", que no "distinguido".



DE LA TVE., A LA ESCENA

Elvira Quintillá ha hecho famoso un programa de televisión titulado «La escuela de los maridos». Elvira Quintillá es una gran actriz y, además, es muy inteligente. No está reñido una cosa con la otra. Y conste que no queremos jugar a las paradojas. Traemos hoy a esta sección a Elvira Quintillá porque nos llegó el rumor de que iba a llevar al teatro una síntesis de sus intervenciones televisadas. Y esto nos llenó de curiosidad. Es la primera vez que un programa de TVE salta al escenario, reclamado por el éxito. Un programa ligero, llevado por esta joven y excelente actriz con finura y alegría.

—¿Es cierto, pues, que «La escuela de los maridos» va al escenario?
—Cierto. Noel Clarasó me ha hecho una comedia basada en la misma idea que ha precedido los programas televisados.
—¿Título?
—El mismo, naturalmente.
—¿Cuánto tiempo han durado estas emisiones?
—Tres años, y... ¡Tres años sin parar de recibir millares de cartas y llamadas telefónicas! Esto me animó —nos animó al autor y a mí— a hacer teatro.
—¿Cuándo iniciar tu gira?
—El próximo día 14 en Valencia.
—¿Después?

—Seguir por Levante y Cataluña.
—¿Madrid?
—En el verano iremos al Norte. Y en octubre vendremos a Madrid.
—¿No te inquieta el salto?
—Nuestro éxito ha sido tan asombroso que nada me inquieta ese salto. Ten presente que han sido ya muchas emisiones y muchas muestras de adhesión.
—Una pregunta: ¿Cómo ves el mundo de la televisión para el intérprete?
—Sin duda, creo que nuestros defectos se notan más en la pantalla. Los físicos y los espirituales o artísticos.
—¿Puede ser una enseñanza la televisión para los actores?
—No creo. Si acaso una medida más estrecha para controlarse. Para mí la escuela es la del teatro.
—Bien.
—¿Te acompañará en esta gira artística José María Roderó, tu marido?
—No. Está ahora en otra compañía, como sabes.
—Así es que «La escuela de los maridos»...
—Es ya para mí una aventura, mejor que una aventura, que es lo que casi siempre se siente cuando se sale con una compañía teatral.
—Que así sea, Elvira.

M. D. C.

FIN DE AÑO SIN ESTRENOS

Nada podemos hablar esta semana de estrenos. Las fiestas navideñas son fiestas «conservadoras». Y tras su etapa de retenciones prácticas o iluminadas, emprenden el curso de novedades después de Reyes. Nada, pues, tenemos que comentar con respeto a teatro en escena.

Empieza un nuevo año. Y una nueva inquietud teatral. ¿Inquietud? No es muy exacta la palabra. No tenemos una verdadera inquietud en este tiempo por el teatro. No confundamos eso de que Madrid tiene veintidós teatros con la verdadera inquietud escénica. ¿Para qué seguir engañándonos? Si en cada teatro madrileño se cultivase un género bien cuidado, si hubiera compañías titulares, si no nos escapásemos por el agujero que primero nos llega para ver si salimos del paso, entonces, tal vez, tendríamos buen teatro. A lo menos, mejor teatro. Pero nuestra escena está desconcertada, aburrida, insípida. Y esto ocurre porque hemos roto con nuestra mejor tradición.

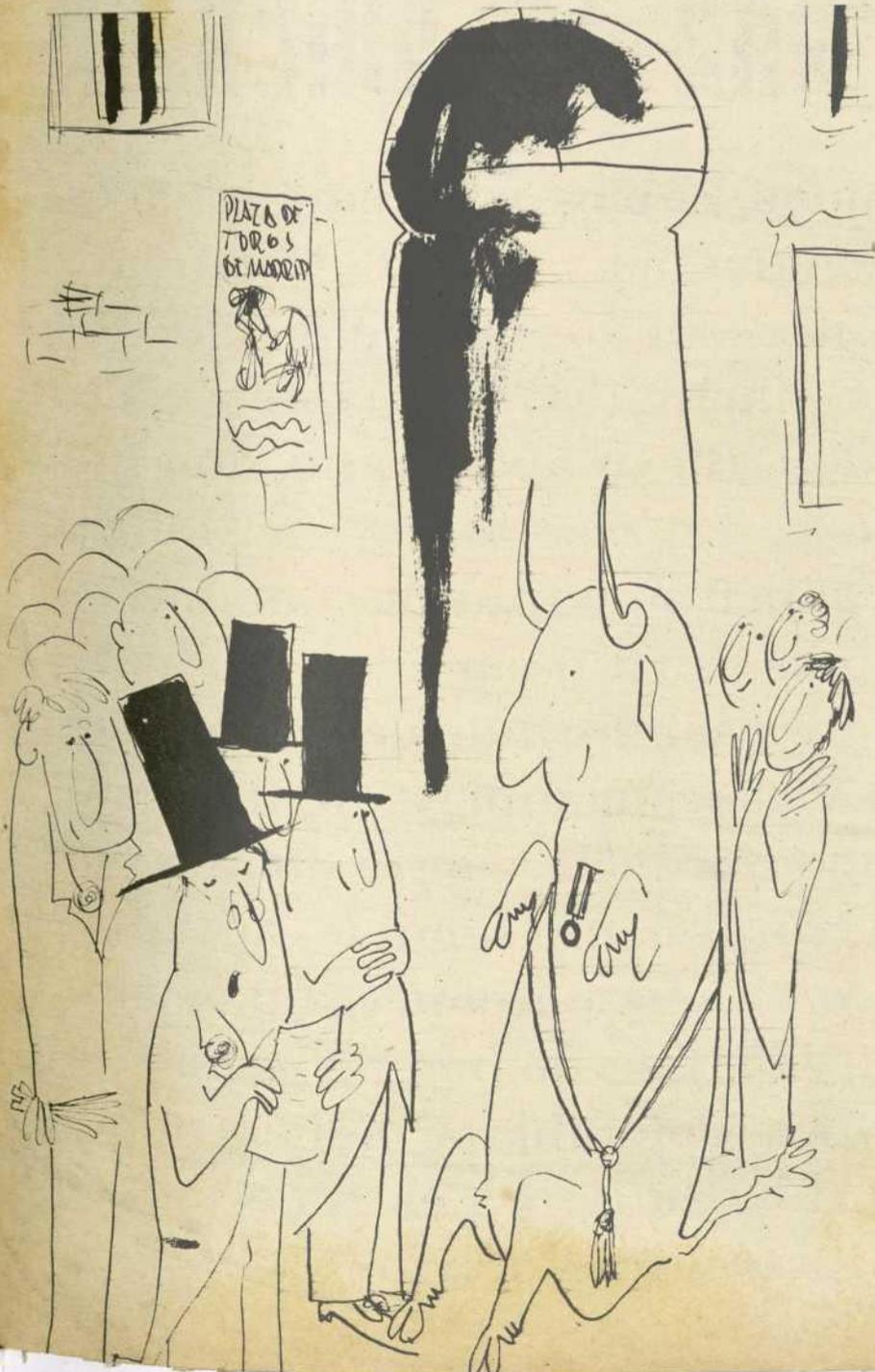
Siempre se suele hablar, al iniciarse un nuevo año, de pronósticos. «¿Cómo ve usted el teatro?», nos preguntan. Y a esto la mejor y más clara respuesta es la que nos dio Tono en estas páginas de EL RUEDO hace unos meses: «Yo el teatro lo veo desde la butaca...»

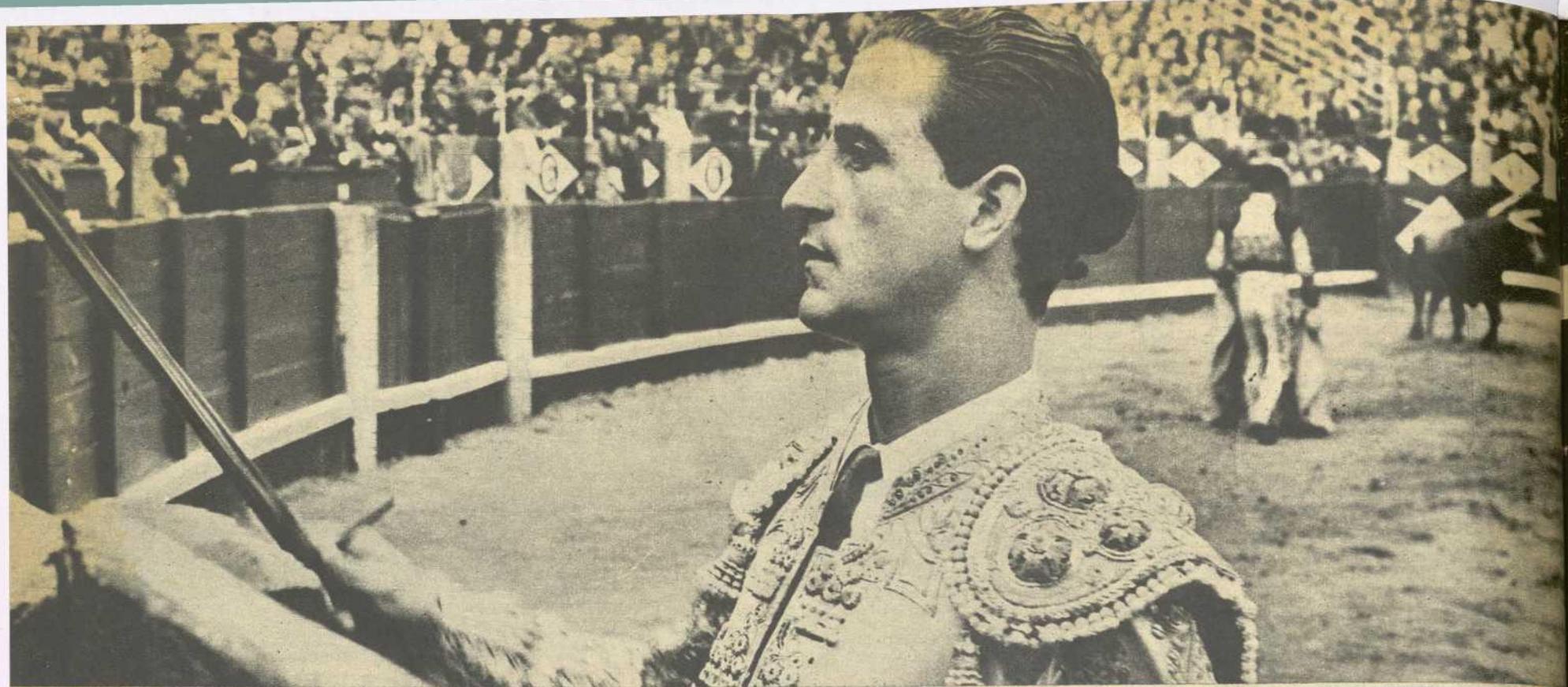
Pues bien. Dios mediante, nosotros pensamos seguir viendo teatro desde la butaca. Y vamos a ver qué pasa. Si bien el pronóstico es fácil. El teatro durante el año que ahora se inicia será mediocre. Es decir, peor que malo. ¿Cuántas noches hemos añorado sentados en nuestra butaca el teatro malo! Es ésta una buena forma de no aburrirse. Y, sobre todo, de no sentir la desmoralización. Porque no hay nada que desmoralice más que lo mediocre. Es la peor forma de lo vulgar.

Se ha venido diciendo en estos años que hay que ayudar al teatro. ¿A qué teatro? Ayudar a lo mediocre nos parece inmoral. Tal vez lo mejor sería dejarlo a su suerte. Entonces, sin duda, surgiría un teatro heroico; un teatro de inquietudes y pasiones disciplinadas; un teatro menos viciado. Entonces surgiría el espíritu del buen aficionado. Molière, con un grupo de aficionados, puso los pilares de la Comedia Francesa. Los grandes renovadores del teatro moderno han salvado la crisis, a lo heroico, con un grupo de aficionados.

Cuando ve uno las formas tan utilitarias que hoy proliferan en torno al teatro, apenas si tiene uno ya fe en los próximos acontecimientos. Que el clima teatral de estos años sea profundamente aburrido es lo peor que puede decirse. Ahora está próximo a inaugurarse el Teatro Nacional de Cámara y Ensayo. Está destinado preferentemente a autores jóvenes. Para no cerrar el año con una angustia desoladora ante el futuro, pensemos en el teatro de los jóvenes, de los noveles. En ellos, en sus inquietudes, en sus ambiciones, reside hoy nuestra mejor esperanza.

M. DIEZ CRESPO





EL VITI, RESTABLECIDO, CONTINUA SU CAMPAÑA EN AMERICA

Siendo numerosísimos los telegramas, cables y llamadas telefónicas desde todos los puntos de España, así como de Portugal y Francia, y de la misma América, interesándose por el estado del famoso matador de toros Santiago Martín (EL VITI) que resultó ligeramente lesionado en la feria de Cali, su apoderado, don Florentino Díaz Florez, por medio de su representante en Madrid, don Mariano Moya (Moyita), hace saber a cuantos se han interesado por el diestro de Vitigudino que afortunadamente no ha tenido ninguna complicación, y que tras ser tratado en una clínica de Cali, de la que salió el pasado viernes completamente restablecido, y tener una consulta por conferencia con el doctor don Tomás Epeldegui, quien aprobó el tratamiento seguido, agradece a todos el interés demostrado ante el leve percance del espada salmantino. Santiago Martín (EL VITI) se dispone a seguir su brillantísima temporada en Manizales (Colombia) y Méjico, donde le aguardan aún numerosos contratos. Su figura es venerada en cuantos ruedos pasea su incomparable arte.--R.